

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA

LOS ANIMALES EN LA CULTURA MEXICANA.  
SALA MEXICANA DEL MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE MÉDICA  
VETERINARIA ZOOTECNISTA

PRESENTA

JARUTMY DECIRE JIMÉNEZ MORALES

ASESOR:  
M.V.Z. LUIS FERNANDO DE JUAN GUZMÁN

MÉXICO, CDMX

2016

I

Ciudad Universitaria



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Dedicatoria**

A mi hijo Dante Castelan, por ser un motivo para realizarla.

Eres un amor cosa hermosa.

A mi padre Santiago Jiménez Morales que a pesar que no  
estás conmigo, donde estés:

“Lo logre papá, me tarde pero lo logre.”

## **Agradecimientos**

A mi esposo Luis Alberto Castelan Herrera por todo el apoyo e impulso que me das.

A mis suegros y mi madre María Natalia Morales Quiroz por creer en mí y ayudarme más allá de lo necesario.

A mi asesor Luis Fernando de Juan Guzmán por ser el primero y último en que me apoyo en la carrera.

Gracias.

## Índice

Resumen .....	1
Objetivo .....	3
Introducción.....	4
Los mexicas .....	4
Salida y migración .....	4
Fundación de Tenochtitlan y sus gobernantes .....	5
Gloria y esplendor de los aztecas.....	7
La Triple Alianza .....	8
Ideología .....	9
Presagios de la caída de México-Tenochtitlan .....	11
La Conquista.....	13
Visión de los españoles ante los animales de los mexicas.....	17
Nahualismo y tonalismo.....	20
Calendario mexica .....	22
Animales del mundo mexica (Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología). 26	
Águila .....	26
Ahuizotl (animal de la mitología azteca).....	28
Animales acuáticos .....	30
Sapos y ranas .....	31
Aves .....	33
Quetzal.....	38
Guajolote.....	39
Colibrí.....	40
Codorniz.....	41
Mariposa .....	41
Conchas y moluscos .....	42
Conejo.....	45
Coyote.....	49
Jaguar .....	50
Mono .....	54
Perro .....	56
Serpiente.....	58

Tecolote .....	61
Discusión del trabajo .....	62
Anexo 1 .....	64
Anexo 2 .....	64
Anexo 3 .....	65
Anexo 4 .....	66
Referencias .....	75

## Resumen

JIMÉNEZ MORALES JARUTMY DECIRE. “Los animales en la cultura mexicana. Sala Mexicana del Museo Nacional de Antropología” (Bajo la dirección del M.V.Z. 1Luis Fernando De Juan Guzmán).

Desde la más remota antigüedad, desde el origen mismo del *Homo sapiens*, nuestra especie ha estado estrechamente vinculada a los animales y estos han sido fundamentales en el devenir cultural e histórico de la humanidad.

En un principio, el ser humano veía en algunos animales a extraordinarios y feroces competidores; pero en otros casos, reconocía en algunas bestias una indispensable fuente de alimento de gran calidad. También obtenía de esas mismas especies, valiosos materiales para elaborar vestidos y herramientas. Al resto de los seres vivos los percibía como elementos importantes y fascinantes de su entorno, por lo que los observaba detenidamente y los conocía a la perfección, particularmente en lo que se refiere a su comportamiento, puesto que de ello dependía la sobrevivencia del género humano.

Conforme el hombre se fue desarrollando culturalmente, involucró a los animales en sus tradiciones, mitologías y religiones. Este fenómeno social se extendió a todos los pueblos del mundo, de todos los tiempos, por lo que los animales se han convertido en una inagotable fuente de inspiración para los artistas a través de los milenios y por tanto, no es extraño que este trabajo se dedique a ellos.

Para las culturas que se desarrollaron en el pasado en Mesoamérica, los animales convivieron no sólo con los hombres, sino también con los dioses, siempre en complejas relaciones y diferentes equilibrios. Por ello, su presencia en la vida cotidiana y en la cosmovisión de los pueblos mesoamericanos se hace patente en abundantes y variados testimonios de carácter arqueológico, plástico, iconográfico y literario. Resulta insoslayable el hecho que el médico veterinario zootecnista está obligado a conocer la relevancia de dichos animales y su influencia en esas culturas prístinas.

Entre dichas culturas destaca la mexicana, que tuvo su principal desarrollo en el Valle de México a partir del siglo XIV. Para este pueblo, los animales formaban parte de su vida cotidiana, de su alimentación, de su idiosincrasia, de su economía, de sus costumbres y de sus mitos.

A la llegada de los españoles a tierra firme americana en el siglo XVI, los mexicas eran el pueblo preponderante en la zona, pero la cruenta conquista por parte de los europeos, provocó una irremediable destrucción de una extensa parte de sus tradiciones, condenándolas al olvido, por lo que es importante rescatar, conocer y preservar este legado puesto que también nosotros tratamos, cuidamos y queremos a los animales. Y eso precisamente es parte de lo que compete al médico veterinario zootecnista: determinar, estudiar y preservar el bagaje cultural de las antiguas civilizaciones relacionado con los animales.

Una de las referencias obligadas para alcanzar este objetivo es el Museo Nacional de Antropología, que en su seno alberga una importante colección de representaciones animales, que dan muy buena idea de su papel en las culturas del antiguo México. En este acervo se incluyen las obras del pueblo mexica, a quien está dedicada una de las salas más hermosas del recinto y que constituye el objeto de este estudio.

## **Objetivo**

Evidenciar la importancia y presentar un breve acercamiento a la expresión de los mexicas con respecto a los animales de su entorno, dado la relevancia que estos representaban para este pueblo, además de ser un objeto de estudio casi inexplorado para la medicina veterinaria zootecnia.

## Introducción

### Los mexicas

Debido a una inquietud constante por el uso de los vocablos “aztecas” (más popular) o “mexicas” (más utilizado en los últimos tiempos), resulta útil explicar la diferencia. (40, 41,42)

El nombre “aztecas”, se debe a que ese pueblo procede de Aztlán, mítico escenario del origen de esta etnia, situado en algún lugar del vasto norte de México y que era propio de sus dominadores, los señores de Aztlán.

En el caso de “mexicas”, el término se debe a que los integrantes de esta etnia eran habitantes de México-Tenochtitlan-Tlatelolco y a la petición explícita de su dios Huitzilopochtli (“Colibrí zurdo”, “Colibrí de la izquierda” o “Colibrí del sur”) para llamarse así, según se narra en la *Crónica mexicayotl*: (40,41)

*“Les dijo: ahora ya no os llamareis aztecas, vosotros sois ya mexicas. Luego, cuando tomaron el nombre de mexicas, les embadurnó de color rojo las orejas y les dio flechas y arcos”.* (44)

Y es así como este pueblo adquiere su nombre e inicia, también por mandato de su dios principal, una larga travesía para encontrar el lugar que les tenía destinado dicha deidad. (40,41)

### Salida y migración

Los mexicas partieron de un sitio llamado Aztlán (“Lugar de garzas”) en 1113, en donde de acuerdo al mito, vivían como tributarios de los toltecas y se dedicaban a las actividades agrícolas, así como a la pesca, a la caza de aves acuáticas y a la recolección de productos lacustres. Por orden de Huitzilopochtli, hermano de Coyolxauhqui (“La adornada con cascabeles”) e hijo de la diosa Coatlicue (“La de la falda de serpientes”), salieron con el propósito de encontrar una tierra prometida por dicha deidad para asentarse y prosperar. Su historia habla de una larga migración, que abarcó desde principios del siglo XII hasta mediados del XIV. (36,38)

Al llegar a un extenso sistema lacustre conformado por los lagos de Texcoco, Zumpango, Xaltocan, Chalco y Xochimilco, antes de establecerse en el lugar que se convertiría en su ciudad capital, se asentaron brevemente en diversos sitios del norte de dicha cuenca, desde Cuautitlán y Xaltocan, hasta un área que se extiende de Ecatepec a Azcapotzalco y que en la segunda mitad del siglo XIII se encontraba

bajo el control político del señorío de Tenayuca-Texcoco. Para 1279 se establecieron en Chapultepec, como tributarios del señorío de Azcapotzalco.<sup>(36)</sup>

Para esa época se mantenía un frágil equilibrio entre los señoríos rivales otomíes de Xaltocan, los acolhuas de Texcoco, los Tepanecas de Azcapotzalco y los culhuas de Culhuacán, quienes no aceptaron la presencia mexicana en Chapultepec, por lo que los expulsaron en 1299, siendo obligados a depender de los culhuas, lo cual padecieron hasta que se asentaron en un islote del lago, en donde fundarían su ciudad capital en 1325, bajo la dirección de su líder Tenoch y la protección del señorío de Azcapotzalco, a que los mexicas sirvieron como aliados en sus conflictos contra Culhuacán, nación que fue sometida por los tepanecas en 1344.<sup>(36)</sup>

### **Fundación de Tenochtitlan y sus gobernantes**

Según la leyenda, en Tenochtitlan los mexicas habían encontrado el símbolo anunciado a los sacerdotes dirigentes por su dios Huitzilopochtli para asentarse permanentemente: un águila parada sobre un nopal devorando a su presa.<sup>(39)</sup>

De acuerdo a la *Crónica mexicayotl*:

*“...lugar donde se yergue, grita y desplégase el águila, donde come el águila y es desgarrada la serpiente, donde nada el pez; en el agua azul, en el agua amarilla; lugar de entronque de las aguas abrazadas. De plumas preciosas, que está en el tular, en el carrizal...”*<sup>(44)</sup>

A la llegada al lugar donde se fundaría Tenochtitlan, Tenoch se convirtió en el líder mexicano y sustituyó al gobierno integrado por cuatro sacerdotes, que fue el que tuvieron los aztecas durante toda la peregrinación.<sup>(39,45)</sup>

Después, Acamapichtli (1376-1396), hijo de un principal mexicano y una princesa de Culhuacán, se convirtió en el primer *tlatoani* (gobernante) mexicano, cargo al que llegó entre otras cosas gracias a su ascendencia tolteca por vía materna. De él descienden todos los señores que gobernaron Tenochtitlan.<sup>(39,45)</sup>

Huitzilfuitl (1396-1417). Durante su gobierno, los mexicas conquistaron Xaltocan, Cuauhtitlan, Tulapancingo y Texcoco, hacía la región norteña del lago; al sur Oaxtepec, en el fértil valle de Amilpas (Morelos). Además, obtuvieron una victoria parcial sobre Chalco. Con estas conquistas se alivió la carga tributaria que Tenochtitlan debía pagar a los tepanecas de Azcapotzalco. Se distinguió por su

habilidad para establecer alianzas políticas por la vía del matrimonio, que reportaron beneficios a su pueblo. <sup>(39,45)</sup>

Chimalpopoca (1417-1427). Contaba una corta edad al momento de ser nombrado *tlatoani* (entre 9 y 12 años). Al principio de su gobierno le fue entregada la ciudad de Texcoco por su abuelo Tezozómoc, el señor de Azcapotzalco, como pago por la colaboración mexicana en la conquista de ese señorío. Empezó mejoras en la ciudad y remozó el acueducto de Chapultepec. <sup>(39,45)</sup>

Izcóatl (1427-1440). Hermano de Huitzilhuitl. Fue durante su reinado que los mexicas se liberaron de la tutela tepaneca, junto con las fuerzas de Netzahualcóyotl, señor de Texcoco, y las de Tacuba, venció a Azcapotzalco en 1428. Formó una alianza con Texcoco y Tlacopan (Tacuba), llamada la Confederación de Anáhuac o la Triple Alianza. Mediante esta coalición empezó la expansión de los mexicas, cuyas conquistas se extendieron por el Valle de México y diversos puntos de Puebla y Morelos. A las áreas conquistadas se les impuso tributo. Derrotó a los xochimilcas y construyó la calzada del sur, lo que facilitó las expediciones de conquista en esa dirección. <sup>(39,45)</sup>

Moctezuma Ilhuicamina (1440-1469). Continuó las conquistas de su antecesor. Por el norte llegó hasta Xilotepec, en la frontera con las tierras de los pueblos nómadas. Consolidó las conquistas en lo que hoy son los estados de Morelos y Guerrero. Penetró en Veracruz y desde Coiztlahuaca (Oaxaca) se apoderó del sur de esa región. Sus conquistas ampliaron el territorio de la Triple Alianza. Además, organizó el sistema de tributos que permitió que Tenochtitlan se convirtiese en una ciudad muy poderosa; estableció jerarquías en el gobierno civil, así como en las órdenes militares y religiosas. Hubo expansión del imperio y se establecen las “guerras floridas” contra Tlaxcala y Huejotzingo. Se construye, con el apoyo de Nezahualcóyotl, el acueducto doble de Chapultepec y el albaradón para separar las aguas saladas del lago de Texcoco de las dulces del de Xaltocan y de Zumpango. <sup>(39,45)</sup>

Axayácatl (1469-1481). Sometió también a los tlatelolcas, el otro grupo mexicana de importancia. Durante su gobierno se esculpió la Piedra del Sol. Se conquistaron otros 37 pueblos, aunque también hubo de sufrir la primera gran derrota de los mexicas (ante el imperio purépecha). A pesar de ello, tuvo gran fama como un excelente y muy agresivo jefe militar. <sup>(39,45)</sup>

Tizoc (1481-1486). Hermano de Axayácatl. Empezó algunas campañas hacia Veracruz y Oaxaca. Mandó esculpir el monolito conocido como Piedra de Tizoc, que

rememora sus conquistas. A pesar de eso, murió envenenado, acusado de no promover suficientemente las conquistas. Capturó 14 pueblos. <sup>(39,45)</sup>

Ahuizotl (1486-1502). Hermano de los dos anteriores *tlatoanis*. Fue el conquistador por excelencia. Llevó sus conquistas hasta Tehuantepec y Soconusco en el sureste y hasta la desembocadura del río Balsas en el suroeste. Destacado constructor de obras públicas y religiosas. Efectuó ampliaciones en el Templo Mayor y construyó el acueducto que introdujo agua potable desde Acuecuexco en Coyoacán, el cual en una época de lluvia intensa, arrastró demasiada agua y provocó una inundación sobre Tenochtitlan, en la que accidentalmente murió el *tlatoani*. Sometió a cuarenta y cinco pueblos, desde Guerrero hasta Guatemala. <sup>(39,45)</sup>

Moctezuma Xocoyotzin (1502-1520). Hijo de Axayácatl. Sometió pueblos aún independientes de la Chinantla y la Mixteca. Luchó contra los tlaxcaltecas. Los primeros diecisiete años de su reinado pasaron en continuas guerras y en la sofocación de rebeliones de algunos pueblos que se levantaban en armas esperando vanamente evitar el tributo que se les había impuesto. Sobrepuso el dominio mexica a sus aliados de la Triple Alianza. Efectuó una alta centralización del poder; introdujo el esplendor y el lujo en su corte gracias al tributo cobrado a los pueblos vencidos. Fue un hombre profundamente supersticioso. Durante su gobierno los españoles efectuaron los viajes de exploración primero y de conquista después, del territorio de México. En 1519 recibió a los conquistadores europeos y murió como su prisionero en 1520. <sup>(39,45)</sup>

Cuitláhuac (1520). Elegido cuando Moctezuma Xocoyotzin fue apresado por los españoles. Organizó e inició la heroica resistencia de la ciudad de México-Tenochtitlan. Murió víctima de la viruela traída por los conquistadores. <sup>(39,45)</sup>

Cuauhtémoc (1520-1521). Último *tlatoani*, cuyo nombre significa "Águila que cae". Acaudilló la resistencia contra los españoles y sus aliados indígenas, hasta la rendición de la ciudad el 13 de agosto de 1521. Ese día fue capturado cuando trataba de huir para continuar la lucha. Fue torturado por Hernán Cortés y los conquistadores, y sacrificado tres años más tarde durante un viaje de Cortés a Honduras. <sup>(39,45)</sup>

## **Gloria y esplendor de los aztecas**

En 1440 d.C., se consolidó el periodo de dominio militar y de esplendor de los aztecas. Este periodo inicia desde la formación de la Triple Alianza en 1428. Los principales rasgos de los mexicas fueron el espíritu místico-guerrero que los caracterizó, el cobro de inmensos tributos, el sofisticado urbanismo que

desplegaron en su capital, la extraordinaria escultura religiosa y suntuaria, la finísima orfebrería, el exquisito arte plumario, la detallada lapidaria, la minuciosa observación de los astros, la precisa cuenta del tiempo, una elaborada filosofía y una literatura bella y profusa. <sup>(38,40)</sup>

En aquel universo dominado por los aztecas, su idioma, el náhuatl, fue la *lingua franca* que permitió establecer relaciones políticas, culturales y comerciales entre las diversas naciones vecinas. <sup>(38,40)</sup>

Las evidencias de aquel predominio han sobrevivido hasta la actualidad, principalmente en la toponimia, y hoy resulta evidente la nomenclatura de cerros, ríos e incluso de ciudades en el idioma de los mexicas. <sup>(38,40)</sup>

Para mediados del siglo XV, época de Moctezuma Ilhuicamina, México-Tenochtitlan era ya la urbe emblemática por excelencia en el Altiplano Central y al advenimiento de la siguiente centuria se convirtió en la ciudad más bella y poderosa de Mesoamérica. México-Tenochtitlan y su vecina México-Tlatelolco se caracterizaban por su condición insular. <sup>(38,40)</sup>

A partir del gobierno de Moctezuma Ilhuicamina, floreció la tradición escultórica monumental que dio gloria y fama a los aztecas, que se especializaron no sólo en la talla de rocas sino también en la selección, ubicación y extracción de los bloques pétreos de mayor utilidad para la elaboración de impresionantes monolitos. <sup>(38,40)</sup>

## **La Triple Alianza**

En 1428, se estableció una Triple Alianza, conformada por México-Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan, con tres territorios separados, pero entreverados. Sin embargo, dicha coalición no quiso decir de ninguna manera que las tres cabeceras tuvieran el mismo poder. <sup>(42)</sup>

De acuerdo con la información existente, la extensión del territorio que controlaba la Triple Alianza en la etapa inmediatamente anterior a la llegada de los españoles, fue impresionante: más de 400 pueblos, señoríos y ciudades-estado se encontraban, de una forma u otra, bajo su dominio. <sup>(43)</sup>

La Triple Alianza entre mexicas-tenochcas, tetzcoanos y tlacopanecas fue la última expresión de un desenvolvimiento histórico autónomo de cerca de cuatro mil años a partir del desarrollo de la agricultura. <sup>(43)</sup>

El motor de su creación y expansión fue la guerra, y su sostén ideológico la religión, transformada en realidad social mediante los ritos y sacrificios inherentes al culto.  
(43)

En 1428, la muerte de Huehue Tezozomoc de Azcapotzalco, cabeza del poder hegemónico de una confederación formada por tepanecas, coatlichantlacas y culhuacanos, provocó problemas sucesorios y el desequilibrio de fuerzas dentro de la región lacustre central, lo que dio lugar a nuevos reagrupamientos encaminados en un principio a derrocar el poder tepaneca encabezado por Maxtla.

Los dirigentes visibles fueron Izcoatl de Tenochtitlan, Cuauhtlatoa de Tlatelolco, Netzahualcóyotl de Tetzaco, Tecocohuatzin de Cuautitlán y Tenocellotzin de Huexotzinco. Dicha coalición fue transitoria, ya que desapareció una vez destruido el poder tepaneca. (43)

Después de una etapa intermedia de desarrollo paralelo y competitivo durante los mandatos de Moctezuma Ilhuicamina en Tenochtitlan y de Cuauhtlatoa en Tlatelolco, la disputa mexicana se dirimió en la época de Axayacatl y de Moquíhuix mediante una terrible y devastadora guerra civil ocurrida entre 1469 y 1473, de la que salieron victoriosos los tenochcas. (43)

Las principales formas de incorporación de las unidades sociopolíticas que pasarían a formar parte de los pueblos sujetos a la Triple Alianza fueron, junto con otros mecanismos fundamentales para lograrlo, la anexión voluntaria, la conquista a través de la guerra y las alianzas político-matrimoniales. Como una forma de control, en puntos estratégicos o fronterizos se establecían guarniciones o colonias militares. No obstante, las continuas rebeliones señalan la intensidad del dominio de los mexicanos y sus aliados sobre tan extenso territorio. (43)

El núcleo regulador de las relaciones políticas y económicas, al igual que de la estrategia militar expansionista, verdadero rector de la Triple Alianza, se localizaba en el centro de México, en la (entonces existente) región lacustre central, asiento de las tres cabeceras Tenochtitlan, Tetzaco y Tlacopan y de cerca de 50 ciudades-estado o señoríos variables en extensión, complejidad organizativa y forma de relación o dependencia política y económica con dichas cabeceras. (43)

## **Ideología**

Uno de los muchos mitos mexicanos explica el origen de los humanos por la acción de Quetzalcóatl, quien viajó al “Lugar de la muerte”, donde recogió osamentas que llevó a Tamoanchan, el paraíso terrenal prehispánico y lugar de dioses, para verter

sobre ellas sangre que extrajo de su pene y dar origen a la primera pareja humana.<sup>(36)</sup>

Por otra parte, el sitio que alberga el lugar originario de los ocho grupos humanos nahuatlacas, que darían lugar a los tecpanecas, tlaxcaltecas, xochimilcas, huexotzingas, acolhuas, texcocanos, cholultecas y aztecas-mexicas, que migraron hacia el centro de México durante el Posclásico Tardío, es una caverna (cavidad muy profunda en la tierra o entre las rocas) llamada Chicomóztoc, el “Lugar de las siete cuevas”, que se representa como una montaña.<sup>(36)</sup>

Otros mitos exponen los orígenes de la humanidad; en uno de ellos se cuenta que los dioses vivían con sus padres, las deidades de los mantenimientos: Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl, en Tamoanchan, pero debido a que se atrevieron a cortar flores y ramas de los árboles de aquel vergel, fueron expulsados arrojándolos a la superficie de la tierra y al “Lugar de la muerte”. Un segundo relato se ubica en Teotihuacan, antes del nacimiento del mundo, cuando los dioses buscaron entre ellos quien pudiera convertirse en el Sol, para lo cual habría de sacrificarse, arrojándose a una hoguera; eligieron al rico Tecuciztécatl, quien al momento de inmolarse se acobardó y fue el pobre Nanahuatzin quien se arrojó a las llamas, apareciendo en el horizonte convertido en el Sol, por haberse sacrificado primero; avergonzado, Tecuciztécatl decidió también arrojarse a las llamas y se convirtió en la Luna, por haberse inmolido después; sin embargo, los astros recién formados suspendieron su tránsito celeste, necesario para la existencia del mundo y no fue sino hasta que todos los dioses, siguiendo su ejemplo, fueron sacrificados, que el Sol y la Luna surcaron los cielos.<sup>(36)</sup>

Dado que los dioses se agotaban al mover el mundo, era necesario que los humanos los alimentaran; siendo su alimento lo máspreciado: lo mejor de las cosechas, la vida de animales y los corazones y la sangre de los seres humanos.<sup>(36)</sup> Sólo con estos bienes podía garantizarse la continuidad de un mundo destinado a la desaparición.<sup>(36)</sup>

Los mexicas exacerbaron estos relatos para impulsar su expansionismo sobre sus contemporáneos; sin ser los únicos que, con el pretexto de cumplir la voluntad divina, generaron una cultura militarista-tributaria sobre los pueblos más débiles, llamándose a sí mismos el Pueblo del Sol, responsables de salvaguardar la continuidad del mundo.<sup>(36)</sup>

## **Presagios de la caída de México-Tenochtitlan**

A pesar del poderío de los mexicas en el Altiplano Central, su cultura sucumbió a la llegada de los europeos, cuya superioridad en la estrategia militar (aunada a muchos otros factores, entre los que destacan la utilización de los caballos, los perros, la pólvora, el hierro y la introducción de nuevas enfermedades), echó por tierra el imperio conformado durante dos siglos por los mexicas. <sup>(46)</sup>

Pueblo profundamente religioso y supersticioso, los mexicas hablan de una serie de presagios funestos que anunciaron el colapso de su nación años antes de la llegada de los españoles. <sup>(46)</sup>

### ***Primer presagio funesto***

*Diez años antes de venir los españoles primeramente se mostró un funesto presagio en el cielo. Una como espiga de fuego, una como llama de fuego, una como aurora: se mostraba como si estuviera goteando, como si estuviera punzando en el cielo. Ancha de asiento, angosta de vértice. Bien al medio del cielo, bien al centro del cielo llegaba, bien al cielo estaba alcanzando. Y de este modo se veía: allá en el oriente se mostraba: de este modo llegaba a la medianoche. Se manifestaba: estaba aún en el amanecer; hasta entonces la hacía desaparecer el Sol. Y en el tiempo en que estaba apareciendo: por un año venía a mostrarse. Comenzó en el año 12 Casa. Pues cuando se mostraba había alboroto general: se daban palmadas en los labios las gentes; había un gran azoro; hacían interminables comentarios.* <sup>(46)</sup>

### ***Segundo presagio funesto***

*Que sucedió aquí en México: por su propia cuenta se abrasó en llamas, se prendió en fuego: nadie tal vez le puso fuego, sino por su espontánea acción ardió la casa de Huitzilopochtli. Se llamaba su sitio divino, el sitio denominado " Tlacateccan" ("Casa de mando"). Se mostró: ya arden las columnas. De adentro salen acá las llamas de fuego, las lenguas de fuego, las llamaradas de fuego.* <sup>(46)</sup>

*Rápidamente en extremo acabó el fuego todo el maderamen de la casa. Al momento hubo vocerío estruendoso; dicen: "¡Mexicanos, venid de prisa: se apagará! ¡Traed vuestros cántaros!..." Pero cuando le echaban agua, cuando intentaban apagarla, sólo se enardecía flameando más. No pudo apagarse: del todo ardió.* <sup>(46)</sup>

### **Tercer presagio funesto**

*Fue herido por un rayo un templo. Sólo de paja era: en donde se llama "Tzummulco". El templo de Xiuhtecuhtli. No llovía recio, sólo lloviznaba levemente. Así, se tuvo por presagio; decían de este modo: "No más fue golpe de Sol." Tampoco se oyó el trueno. <sup>(46)</sup>*

### **Cuarto presagio funesto**

*Cuando había aún Sol, cayó un fuego. En tres partes dividido: salió de donde el Sol se mete: iba derecho viendo a donde sale el Sol: como si fuera brasa, iba cayendo en lluvia de chispas. Larga se tendió su cauda; lejos llegó su cola. Y cuando visto fue, hubo gran alboroto: como si estuvieran tocando cascabeles. <sup>(46)</sup>*

### **Quinto presagio funesto**

*Hirvió el agua: el viento la hizo alborotarse hirviendo. Como si hirviera en furia, como si en pedazos se rompiera al revolverse. Fue su impulso muy lejos, se levantó muy alto. Llegó a los fundamentos de las casas: y derruidas las casas, se anegaron en agua. Eso fue en la laguna que está junto a nosotros. <sup>(46)</sup>*

### **Sexto presagio funesto**

*Muchas veces se oía: una mujer lloraba; iba gritando por la noche; andaba dando grandes gritos: -¡Hijitos míos, pues ya tenemos que irnos lejos! Y a veces decía: -Hijitos míos, ¿a dónde os llevaré? <sup>(46)</sup>*

### **Séptimo presagio funesto**

*Muchas veces se atrapaba, se cogía algo en redes. Los que trabajaban en el agua cogieron cierto pájaro ceniciento como si fuera grulla. Luego lo llevaron a mostrar a Motecuhzoma, en la "Casa de lo Negro" (lugar de estudio mágico). Había llegado el Sol a su apogeo: era el medio día. Había uno como espejo en la cabeza del pájaro como rodaja de huso (con forma alargada, elipsoide, y con las extremidades más estrechas que el centro), en espiral y en rejuego: era como si estuviera perforado en su medianía. Allí se veía el cielo: las estrellas, el Mastelejo. Y Motecuhzoma lo tuvo a muy mal presagio, cuando vio las estrellas y el Mastelejo Tzummulco o Tzomolco: "en el cabello mullido", era uno de los edificios del templo mayor de Tenochtitlan. <sup>(46)</sup>*

*Pero cuando vio por segunda vez la cabeza del pájaro, nuevamente vio allá en lontananza; como si algunas personas vinieran de prisa; bien estiradas; dando empellones. Se hacían la guerra unos a otros y los traían a cuestras unos como venados. Al momento llamó a sus magos, a sus sabios. Les dijo: -¿No sabéis: qué es lo que he visto? ¡Unas como personas que están en pie y agitándose!.. Pero ellos, queriendo dar la respuesta, se pusieron a ver: desapareció (todo): nada vieron. <sup>(1)</sup>*

### **Octavo presagio funesto**

*Muchas veces se mostraban a la gente hombres deformes, personas monstruosas. De dos cabezas pero un solo cuerpo. Las llevaban a la “Casa de lo Negro”; se las mostraban a Motecuhzoma. Cuando las había visto luego desaparecían. <sup>(46)</sup>*

### **La Conquista**

Una vez finalizada la fase de descubrimiento, en el siglo XVI los españoles procedieron a la exploración y conquista de las tierras del nuevo continente americano. La mayor parte de esta invasión tuvo lugar durante el reinado de Carlos I, y fue obra de hidalgos de la baja nobleza y de gente humilde que esperaba mejorar su fortuna, lográndose así la conquista del estado mexicana o azteca, la cual fue llevada a cabo por Hernán Cortés. En España ya se suponía que en estos territorios había pueblos muy ricos en oro y otros metales preciosos. <sup>(71)</sup>

Desde la isla Fernandina (Cuba), se proyectaron diversas expediciones promovidas por Diego Velázquez de Cuéllar. La primera de ellas comenzó a principios de 1517 comandada por Francisco Hernández de Córdoba. Al año siguiente el gobernador organizó una segunda expedición, en la que se fundó San Juan de Ulúa. Durante esta expedición los españoles tuvieron contacto con embajadores aztecas y se realizaron intercambios de regalos. Su comandante, Juan de Grijalva, pudo de esta forma percatarse que los mexicas, dominaban la región y que eran temidos y odiados por los pueblos sometidos. Velázquez organizó una tercera expedición a la que asignó como líder al alcalde de Santiago, Hernán Cortés. A última hora el gobernador decidió destituir a Cortés, pero este decidió marcharse evadiendo las órdenes y sus barcos zarparon a finales de 1518. Pararon en el puerto de La Trinidad, durante casi tres meses, reclutando soldados y abasteciéndose. El gobernador de Cuba realizó un segundo intento infructuoso por detenerlo y por último mandó arrestar a Cortés en La Habana, no obstante los barcos de Cortés abandonaron las costas de Cuba a principios de 1519.<sup>(71)</sup>

Para los mexicas cuando comenzaron a llegar noticias de las embarcaciones españolas inmediatamente se relacionó este hecho con el regreso del dios Quetzalcóatl. Dado que los primeros encuentros con los españoles terminaban en intercambios comerciales, en muchos pueblos corrió la idea de que la manera de deshacerse de ellos, sin pelear, era entregarles oro o mujeres y aceptar lo que trajeran. De esta manera, los europeos se marcharían, pero el efecto fue el contrario al esperado por los aborígenes, pues los europeos creían que había tesoros inagotables en la zona, despertando su ambición.<sup>(71)</sup>

A lo anterior habría que agregar el enorme interés por el oro, el afán de aventura expedicionaria y de colonización, y el espíritu religioso que traían los españoles, los cuales fueron poderosos incentivos para que se efectuara la conquista.<sup>(70)</sup>

El enemigo principal de los españoles lo constituía el que llamaron Imperio de Moctezuma o Imperio de los culhuas (mexicas), cabeza visible en realidad de una macroformación sociopolítica conformada por los mexicas-tenochcas, sus aliados y coparticipes tetzcocanos y tlacopanecas, así como un numeroso grupo de otras unidades socio-políticas menores asentadas en un amplio ámbito geográfico.<sup>(43)</sup>

Una situación que vino a favorecer a los españoles para lograr sus objetivos fue, entre otras, la situación política que atravesaban los pueblos mesoamericanos que, bajo el fuerte dominio mexica, estaban sometidos a una tributación que ocasionaba una gran inconformidad, lo que hizo posible que varios de estos pueblos se aliaran a los españoles. Por lo que se puede entender que el imperio del México central, si bien era fuerte por la hegemonía que mantenía sobre muchos pueblos, al mismo tiempo era débil por la actitud rebelde que existía entre ellos.<sup>(70)</sup>

Los totonacas aconsejaron a Cortés formar una alianza con los tlaxcaltecas y él, convencido de la fidelidad de los totonacas, lo hizo, llegando al territorio de Tlaxcala al mando de su ejército. Tlaxcala era una confederación de ciudades-estado unidas en una república gobernada por un senado. Los tlaxcaltecas, habían resistido a la expansión de los aztecas, pero estaban al límite de su resistencia. Un gran grupo tlaxcalteca emboscó a los españoles, pero los caballos, las armas y las tácticas militares españolas se les impusieron. Tras evaluar la nueva situación, y considerando las repetidas derrotas, el senado de Tlaxcala ordenó detener la guerra y negociar la paz.

Antes de dirigirse hacia Tenochtitlán, Cortés llegó a Cholula, ciudad tributaria y aliada de los mexicas. Al principio el trato para los recién llegados fue hospitalario, pero recibieron de forma secreta instrucciones de Moctezuma para atacar a los españoles, pero Cortés fue alertado. A la mañana siguiente, los españoles

realizaron un ataque preventivo, provocando la llamada matanza de Cholula. Tras la victoria de los españoles, los cholultecas fueron sometidos y terminaron aliándose con Cortés.<sup>(71)</sup>

Moctezuma realizó muchos intentos para disuadir a Cortés de avanzar hacia Tenochtitlán con el envío de regalos y embajadores, pero todo fue inútil. El ejército español y sus aliados entraron a finales de 1519 a la ciudad de Tenochtitlán. Los españoles fueron alojados en el palacio de Axayácatl. Moctezuma era un guerrero experimentado, pero como hombre supersticioso, continuaba con la idea de que posiblemente los visitantes eran semidioses. Sin embargo, tras un ataque azteca en la costa, algunos españoles de la Villa Rica de la Vera Cruz murieron. Desde la costa los mexicas enviaron a Moctezuma, junto con la noticia de la batalla, la cabeza de un soldado español como prueba de que eran seres mortales y no dioses. A su vez, los españoles habían descubierto accidentalmente tesoros escondidos en una de las cámaras del palacio donde habían sido hospedados.<sup>(71)</sup>

A pesar del malestar social de los mexicas por las acciones de los conquistadores españoles, Moctezuma intentó por todos los medios evitar un levantamiento. A petición de Cortés, quien lo tenía prisionero, dirigió un discurso frente a su pueblo en el que se reconoció como vasallo de Carlos I y pidió rendir obediencia a los españoles, pues temía que en caso de un enfrentamiento armado su pueblo fuese masacrado.<sup>(71)</sup>

Mientras tanto, en Cuba, Diego Velázquez organizó un ejército para detener a Cortés y designó a Pánfilo de Narváez como capitán. Las embarcaciones zarparon en marzo de 1520 y llegaron a San Juan de Ulúa en abril, donde una comitiva de Moctezuma, se puso en contacto con Narváez. Moctezuma albergó nuevas esperanzas de ser liberado. Ante la noticia, Cortés salió de Tenochtitlán marchando con parte de su ejército hacia la costa para hacer frente a Narváez, dejando una guarnición al mando de Pedro de Alvarado. A pesar de que el ejército de Cortés era menos numeroso que el de Narváez, el ataque sorpresa fue veloz y certero y cuando Narváez se dio cuenta del ataque trató de reaccionar, pero era tarde. Hubo pocas bajas, la mayor parte de los hombres se rindieron convencidos de la riqueza de las tierras descubiertas y reconocieron a Cortés como nuevo jefe, incrementando así la fuerza militar del conquistador. Un mensajero proveniente de Tenochtitlán informó a Cortés sobre una rebelión en la ciudad, mediante la cual tenían emboscados a la guarnición que había quedado allí.<sup>(71)</sup>

Durante la ausencia de Cortés, en Tenochtitlán se debía celebrar la ceremonia en honor del dios Huitzilopochtli. Pedro de Alvarado ordenó matar a los asistentes a la fiesta lo que provocó una enorme indignación y el ataque contra ellos. Sitiaron el

palacio, donde se atrincheraron llevando con ellos a Moctezuma. De regreso en la ciudad, Cortés se reunió con sus compañeros en el palacio desde el que se defendían de los ataques. En un intento por traer la paz, Cortés hizo que Moctezuma hablara con su gente y los tranquilizara; sin embargo, la multitud enfadada comenzó a arrojar piedras, una de las cuales hirió a Moctezuma de gravedad, quien falleció días después. El palacio quedó cercado, sin agua, ni alimentos. En esas circunstancias, Cortés se vio forzado a abandonar la ciudad. El 30 de junio de 1520, durante la noche (recordada como la Noche Triste), Cortés salió de Tenochtitlán pero durante la huida fueron descubiertos y atacados, muriendo muchos españoles y aliados, además de perder una gran cantidad de joyas, reliquias, así como la mayor parte del oro. <sup>(71)</sup>

Poco después los conquistadores fueron ferozmente atacados en la batalla de Otumba, pero resultaron triunfadores y los perseguidores se dispersaron y huyeron. Los españoles llegaron a Tlaxcala donde comenzaron a reorganizarse y mientras lo hacían, Cortés decidió emprender una campaña militar para castigar la región, no sólo para recuperar el honor y el ánimo de sus hombres, sino también para cortar la vía de suministros de Tenochtitlán. Una vez reorganizados pusieron rumbo hacia la capital azteca, a la que consiguieron sitiar. Cortés dio la orden de cortar los suministros de agua dulce que llegaban a Tenochtitlán, los mexicas trataron de impedirlo pero no pudieron. Tras tres meses de sitio la ciudad cayó. <sup>(71)</sup>

Cortés utilizó a Cuauhtémoc, el último emperador azteca, para gobernar a los vencidos, asegurando la colaboración de los mexicas en los trabajos de limpieza y restauración de la ciudad. La reconstrucción de Tenochtitlán se realizó al estilo renacentista europeo para convertirla más tarde con el nombre de México, en la capital de la Nueva España. Entre los conquistadores se realizó la repartición de oro, pero con el pago a la corona, el porcentaje de Cortés y sus capitanes y los gastos de expedición, la suma a repartir entre la tropa era mínima. Para conseguir nuevos tesoros y subir el ánimo de los hombres, Cortés organizó nuevas expediciones y así evitar una rebelión. Se organizaron campañas a Tuxtepec, Colima, Oaxaca, Tehuantepec y varias más. El 11 de octubre de 1522 se nombró a Hernán Cortés como gobernador de Nueva España. En 1529 Carlos I ordenó a Cortés regresar. El rey ya no le devolvió el cargo de gobernador de Nueva España, pero le nombró «*marqués del Valle de Oaxaca*». El 17 de abril de 1535 se creó el Virreinato de la Nueva España y Antonio de Mendoza fue nombrado virrey. <sup>(71)</sup>

Finalmente, vendría la etapa de despojo de las fuentes de riqueza del imperio mexica y de otras culturas, es decir de sus tierras. Al tiempo, se llevaría a cabo la evangelización de los pueblos conquistados, en la que se obligó a los grupos étnicos a renunciar a sus dioses y creencias y se les impuso una nueva religión. <sup>(70)</sup>

## Visión de los españoles ante los animales de los mexicas

En el mercado de Tlatelolco, debajo de tapices o enramadas que servían de protección contra el sol, como carpas, se ofrecía una enorme variedad de productos, entre los cuales se contaban varios animales: guajolotes, culebras de agua y de monte muy apetecidas, patos criollos de agua dulce, insectos de lagunas, hueva de mosca acuática, abejas, langostas, gusanos de maguey, escamoles, grillos y más de 500 especies de insectos comestibles.<sup>(51)</sup>

Había venados, jabalíes, armadillos y liebres, legumbres, nopales y frutos frescos, piñas, guayabas, chirimoyas, mameyes, tomates, aguacates, zapotes, pitayas, jícamas, semillas de maíz, para sembrar y para comer, y el huitlacoche, hongo del maíz muy apreciado hasta el día de hoy.<sup>(51)</sup>

Cantidades de chiles frescos, ahumados y secos, flores de calabaza, epazote, hoja santa, cilantros, achiotes y un sin número de especias. Hasta pimienta local había. Se ofrecía pescado fresco, acamayaz, langostinos grandes de agua dulce y también en los puestos de comida caldos de jaibas y cangrejitos de río, tamales de charales y de todo tipo, guisos y aromáticas.<sup>(51)</sup>

El mercado de Tlatelolco tenía una sección, en su parte central, dedicada a la venta de artículos que sólo los nobles o *pipiltin* podían adquirir; allí se ofrecían los *cactli*, o sandalias, que daban identidad jerárquica, siendo ésta la primera indicación que diferenciaba a un *pipiltin* de un *macehualtin*, un miembro del pueblo llano.<sup>(49)</sup>

También se expendían objetos y materiales de gran valor traídos desde tierras lejanas por las caravanas de *pochtecas*, los comerciantes, como las plumas de quetzal, de guacamaya y de otras aves exóticas; los metales preciosos y las piedras que eran muy estimadas, como la turquesa y el jade. La joyería y los ornamentos ya trabajados se ofrecían también para el uso exclusivo de la nobleza; el jade, el oro y la plata se transformaban en pulseras, collares, diademas, pectorales, bezotes y anillos, por obra de los orfebres.<sup>(49)</sup>

En otro extremo estaban los perritos cebados y los *xoloitzcuintli*, que no tienen pelo y que estuvieron en vías de desaparición. También había tortugas de agua dulce que se comían y vendían vivas, como las iguanas y los sapos; eran muchos los animales comestibles y al lado, sin ningún pudor, vendían seres humanos, esclavos para trabajo o sacrificio.<sup>(51)</sup>

En *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, Bernal Díaz del Castillo escribió sobre la colección de animales del emperador Moctezuma:

*“Dejemos esto y vamos a la casa de aves, y por fuerza me he de detener en contar cada género de qué calidad era, desde águilas reales y otras águilas más chicas y otras muchas maneras de aves de grandes cuerpos hasta pajaritos muy chicos, pintados de diversos colores, y también donde hacen aquellos ricos plumajes que labran de plumas verdes. Las aves de estas plumas tienen el cuerpo a manera de las picazas que hay en nuestra España; llámense en esta tierra quetzales. Otros pájaros que tienen la pluma de cinco colores, que es verde, colorado, blanco, amarillo y azul; éstos no sé cómo se llaman. Pues papagayos de otros diferenciados colores tenían tantos que no se me acuerdan los nombres. Dejemos esto y vayamos a otra gran casa donde tenían muchos ídolos y decían que eran sus dioses bravos, y con ellos todo género de alimañas, de tigres y leones de dos maneras, unos que son de hechura de lobos, que en esta tierra se llaman adives, y zorros, y otras alimañas chicas, y todas estas carnicerías se mantenían con carne. Las más de ellas criaban en aquella casa, y les daban de comer venados, gallinas, perrillos y otras cosas que cazaban, y aun oí decir que cuerpos de indios de los que sacrificaban. Pues también tenían en aquella maldita casa muchas víboras y culebras emponzoñadas que traen en la cola uno que suena como cascabeles. Éstas son las peores víboras de todas, y teníanlas en unas tinajas y en cántaros grandes, y en ellos mucha pluma, y allí ponían sus huevos y criaban sus viboreznos. Les daban a comer de los cuerpos de los indios que sacrificaban y otras carnes de perros de los que ellos solían criar;...”<sup>(50)</sup>*

Bernal Díaz del Castillo continúa describiendo los mercados:

*“...todo estaba en una parte de la plaza; y cueros de tigres, de leones y de nutrias, y de adives (es un mamífero, con aspecto parecido al de la zorra, que, al ser domesticable con facilidad) y venados y de otras alimañas y tejones y gatos monteses, de ellos adobados y otros sin adobar, estaban en otra parte, y otros géneros de cosas y mercaderías. Pasemos adelante y digamos de los que vendían frijoles y chíá y otras legumbres y hierbas a otra parte, vamos a los que vendían gallinas, gallos de papada, conejos, liebres, venados y anadones (pollo del ánade), perrillos y otras cosas de este arte, a su parte de la plaza”<sup>(50)</sup>*

Por su parte, después de visitar y saquear el Palacio de Moctezuma, recorrió Cortés el parque zoológico anexo. Maravillados sus ojos por la contemplación de algo nunca visto ni imaginado, describe admirativamente sus diferentes partes.<sup>(53)</sup>

El palacio del tlatoani Moctezuma Xocoyotzin, se hallaba frente a la gran plaza que contenía los múltiples adoratorios del Templo Mayor (hoy aproximadamente la Plaza de la Constitución), desde lo que es el actual costado occidental de la Catedral Metropolitana.<sup>(53)</sup>

El parque zoológico se extendía desde su inicio en el palacio mismo, con la *totocalli* o casa de las aves, la *tecuancalli* o casa de las fieras y el recinto dedicado a serpentario, principalmente, y se prolongaba con los grandes estanques destinados a las aves acuáticas. Estos estanques, en número de diez o doce, llegaban hasta lo que hoy es la avenida Lázaro Cárdenas.<sup>(53)</sup>

Hernán Cortes describe:

*“Tenía una casa donde tenía un muy hermoso jardín con ciertos miradores que salían sobre él, tenía diez estanques de agua, donde tenía todos los linajes de aves de agua que en estas partes se hallan, domésticas; y para las aves que se crían en la mar, eran los estanques de agua salada y a cada género de aves se daba aquel mantenimiento que era propio a su natural y con que ellas en el campo se mantenían. Había para tener cargo de estas aves trescientos hombres, que en ninguna otra cosa entendían. Había otros hombres que solamente entendían en curar las aves que adolecían Tenía otra casa muy hermosa donde tenía un gran patio losado a manera de un juego de ajedrez y las casas eran hondas cuanto estado y medio, y tan grandes como seis pasos en cuadra y la mitad era cubierto de losas, y la mitad que quedaba por cubrir tenía encima una red de palo muy bien hecha; y en cada una de estas casas había un ave de rapiña; comenzando de cernícalo hasta águila y en lo cubierto de cada una de estas casas había una palo como alcándra y otro fuera debajo de la red daban todos los días de comer gallinas, y no otro mantenimiento. Había salas grandes y bajas, todas llenas de jaulas grandes de muy gruesos maderos muy bien labrados y encajados había leones, tigres, lobos, zorras, y gatos de diversas maneras....”*<sup>(52)</sup>

Y Bernal Diaz del Castillo:

*“...patos de buena pluma y otros mayores, que les querían parecer, y de todas estas aves les pelaban las plumas en tiempos que para ello era conveniente, y tornaban a pelechar, y todas las más aves que dicho tengo criaban en aquella casa, y al tiempo de encoclar tenían cargo de echarles sus huevos ciertos indios e indias que miraban por todas las aves y de limpiarles sus nidos y darles de comer, y esto a cada género de aves lo que era su mantenimiento. Y en aquella*

*casa que dicho tengo había un gran estanque de agua dulce, y tenía en él otra manera de aves muy altas de zancas y colorado todo el cuerpo y alas y cola; no sé el nombre de ellas, mas en la isla de Cuba las llamaban ipiris a otras como ellas; y también en aquel están que había otras muchas raleas de aves que siempre estaban en el agua.”<sup>(50)</sup>*

*“...digamos ahora las cosas infernales, cuando bramaban los tigres y leones, y aullaban los adives y zorros, y silbaban las sierpes, era grima oírlo y parecía infierno.”<sup>(50)</sup>*

Los españoles, Cortés y los suyos, arrasaron las ciudades; acabaron casi toda manifestación civilizada y cultural allí existente. Cortés explica la destrucción del palacio de Moctezuma y de su anexo el parque zoológico, en la tercera de sus Cartas de Relación a Carlos V:

*"Y porque lo sintiesen más éste día hice poner fuego a estas casas grandes de la plaza, donde la otra vez que nos echaron de la ciudad los españoles y yo estábamos aposentados, que eran tan grandes, que un príncipe con mas de seiscientas personas, de su casa y servicio se podían aposentar en ellas; y otras que estaban junto a ellas, que aunque algo menores eran muy mas frescas y gentiles, y tenía en ellas Moctezuma todos los linajes de aves que en estas partes había; y aunque a mí me pesó mucho de ello, porque a ellos les pesaba mucho mas, determiné de las quemar, de que los enemigos mostraron harto pesar y también los otros sus aliados de las ciudades de la laguna, porque estos y otros nunca pensaron que nuestra fuerza bastara a les puso harto desmayo".<sup>(53)</sup>*

De esta forma y por causa de la Conquista, militar como cultural, se fue al casi total olvido el conocimiento que tenían los mexicas con respecto a distintas especies animales.

## **Nahualismo y tonalismo**

Alessandro Lupo apunta acerca de los pueblos indígenas:

*"Mientras que sólo a algunos individuos les está concedido el don de transformase en animales (nahuales), todos poseen desde su nacimiento un alter ego, un doble animal, que determina su carácter, su resistencia física y espiritualidad y, en última instancia, su destino".<sup>(57)</sup>*

El nahualismo y tonalismo fueron parte de la vida cotidiana de los pueblos mesoamericanos, de una manera muy diferente de cómo son considerados por la cultura occidental.

## **Nahualismo**

Este concepto se deriva de la palabra *nahualli*, que designa a un individuo con habilidades extra humanas para tomar formas, semblanzas o actitudes animales, así como también en algunos casos de fenómenos naturales (viento, lluvia, nubes, etc.).<sup>(54)</sup>

Este fenómeno admirable por las antiguas sociedades, era un poder limitado a cierta “clase” de gente, que eran los gobernantes, los cuales adquirirían estas esplendidas capacidades para ser más poderosos en una batalla, así como en malos tiempos para ayudar a su pueblo, o simplemente para llegar a lugares inalcanzables a los que sólo ciertos animales podían acceder.<sup>(55)</sup>

Cabe señalar que para poder controlar esta clase de “poder” se requería de una buena meditación y un gran control de sí mismo, puesto que los gobernantes al ser un vínculo entre humanos y dioses, requerían pasar a un plano espiritual superior para poder así adentrarse en su forma nahual y desarrollar su potencial máximo.<sup>(56)</sup>

## **Tonalismo**

Esta expresión se refiere a que todos los seres humanos tienen un compañero animal, o que los rige un fenómeno natural, tal como todos tienen un signo zodiacal. Esto también va referido a la fecha de nacimiento y con ello a la personalidad, el carácter, la complexión y hasta al destino.<sup>(56)</sup>

Por ello, se creía que un compañero animal era tan sólo una extensión de sí mismo o su *alter ego*.<sup>(56)</sup>

*Alter ego*, puede referirse a la persona (real o ficticia) en quien se identifica o se reconoce una imitación o una reproducción de otra, es decir el “otro yo”.

Ahora bien, cuando la persona tiene una personalidad animal o un *alter ego* animal, no se trata del hecho de que se transforme en una animal (nahualismo), sino de que posee las características propias de un animal o fuerza de la naturaleza.<sup>(56)</sup>

Por ejemplo, aquel que es como gato, se refiere a que su personalidad tiene algunas características del felino, como el ser independiente pero leal, precisamente como un gato.<sup>(55)</sup>

Si bien se creía que el compañero animal era un *alter ego*, también se creía que se compartía el mismo destino, el mismo espíritu, por lo tanto lo que pasara con el animal repercutía en ser humano y a su vez lo que pasaba con el ser humano influía en la bestia.<sup>(54)</sup>

En este sentido, se tenía que mantener un equilibrio estricto entre naturaleza y ser humano, puesto que un mínimo desbalance ocasionaría daño, dolor o sufrimiento tanto al humano como a su *alter ego*.<sup>(54)</sup>

De acuerdo a estos conceptos, no es extraño que los animales hayan tenido una importancia extraordinaria para las culturas prístinas del antiguo México, pues estaban involucrados en su esencia y espiritualidad más íntimas.

### **Calendario mexicana**

Otra muestra irrefutable de la alta consideración en que los pueblos mesoamericanos tenían a los animales, es el papel que representan en el registro del tiempo.

El monolito conocido como Calendario Azteca o Piedra del Sol, cuyo verdadero nombre es *Cuauhxicalli*, data de la época del emperador Axayácatl, el sexto rey azteca.<sup>(59)</sup>

Así pues, se puede decir que esta enorme escultura que mide alrededor de 3.60 m de diámetro, plasma la concepción misma del tiempo azteca, un tiempo cíclico y repetitivo, y, junto a él, la creación del hombre como el Quinto Sol, la edad definitiva.<sup>(58)</sup>

El calendario azteca tenía un total de 18 meses compuestos de 20 días cada uno de ellos. Consecuentemente un año tenía 360 días y los aztecas añadían cinco días más que consideraban aciagos (en los que no se hacía ningún tipo de ceremonia) para llegar a los 365 días del año.<sup>(58)</sup>

La figura labrada está formada por varios círculos concéntricos, un total de ocho. En el círculo central se representa la imagen del dios solar, Huitzilopochtli, y a su alrededor cuatro cuadrados con las representaciones de las cuatro edades anteriores o soles fallidos precedentes al Quinto Sol, el definitivo.<sup>(58)</sup>

Este nacimiento del hombre actual está relacionado con el dios Huitzilopochtli representado en el centro de la Piedra del Sol, que es uno de los dioses hijos de la dualidad primigenia, y es a la vez el dios del sol y de la guerra.<sup>(58)</sup>

Los mitos cuentan que los dioses creadores, hartos ya de los soles fallidos, estaban impacientes por crear al hombre definitivo. Se reunieron en la vieja ciudad mítica de Teotihuacan con el fin de concebirlo. Para ello hicieron una enorme pira y decidieron que uno de ellos tenía que arrojarse al fuego para que de él naciera el quinto y exitoso sol. Sólo uno de los dioses, muy orgulloso y creído, accedió a arrojarse para convertirse en el nuevo sol. No obstante los demás dioses convencieron a Huitzilopochtli, uno de sus hermanos que estaba viejo, enfermo y lleno de pústulas, que se animara también él, que estando enfermo nada tenía que perder por echarse a la pira. Ambos dioses hicieron la penitencia y la preparación ritual preliminar requerida para el sacrificio y llegado el momento el dios orgulloso se acercó al fuego pero dudó, temió y no se arrojó. Por otro lado, Huitzilopochtli se arrojó valientemente y de sus llamas nació el Quinto Sol. Éste queda suspendido en los cielos, estático, sin movimiento, y consecuentemente, sin día ni noche, sin posibilidad de ser el generador de vida. Cuenta el mito que en este instante los demás dioses se dan cuenta que con ellos en la Tierra no pueden existir los hombres y deciden que deben sacrificarse todos para hacer posible la Quinta Edad, el mundo actual. Y así lo hacen. A partir de este instante el sol, encarnado por Huitzilopochtli, inició su movimiento. Es interesante la idea de que el sol definitivo, la fuente primordial de vida, nace de un dios enfermo. <sup>(58)</sup>

El segundo círculo está formado por cuatro símbolos en cruz que representan el fin de las cuatro eras precedentes: *Ocelotonatiuh* (Sol de Jaguar), *Atonatiuh* (Sol de Agua), *Ehecatonatiuh* (Sol de Viento), y *Quiauhtonatiuh* (Sol de Lluvia de Fuego). Están vinculados con los cuatro elementos de la Naturaleza: tierra, agua, aire y fuego; o en otra lectura también representan los cuatro puntos cardinales. <sup>(59)</sup>

Cada uno de éstos está representado con un símbolo iconográfico propio y distinto. Este símbolo sintetiza la narración de la destrucción y el final de cada una de las edades y soles fallidos. En los relatos, traducidos de la lengua nahua, se cuenta en relación a la destrucción del primero de los soles, que es representado por la imagen de un jaguar, que los humanos que habitaron esa época, fueron comidos por jaguares y ocelotes, y que con eso perecieron y se acabó todo y fue cuando se destruyó también ese sol. En relación a la desaparición del segundo sol, representado con el símbolo del viento, los relatos dicen que los que habitaron en este sol fueron llevados por el viento, se volvieron monos, sus casas, sus árboles, todo fue arrebatado por el viento y este sol también fue llevado por el viento. Por lo que al tercer sol se refiere, el de la lluvia de fuego, el mito describe que los hombres que vivieron en la tercera edad perecieron porque llovió sobre ellos fuego y se volvieron pavos y también ardió el sol. Finalmente, los relatos dicen del cuarto y último sol, el del agua que los que vivieron en esta cuarta edad perecieron siendo

oprimidos por el agua y se volvieron peces, viniéndose el sol abajo. De esta manera narran los mitos la destrucción de los ensayos anteriores al nacimiento del quinto y definitivo sol. <sup>(58)</sup>

A partir del tercer círculo concéntrico se suceden una serie de pequeños cuadros que simbolizan los días y que se interpretan en dirección inversa a las manecillas del reloj.<sup>(58)</sup>

Se le conoce como la rueda de los días, pues en ella se representan los 20 glifos que representan los 20 días del mes azteca, comenzando en el centro superior izquierdo, de arriba hacia abajo, encontramos los siguientes jeroglíficos que a su vez se relacionan con varias partes del cuerpo y con distintos conceptos: <sup>(60)</sup>

1. CIPACTLI	Lagarto	Se relaciona con el pecho.
2. EHECATL	Viento	Se relaciona con el verbo.
3. CALLI	Casa	Se relaciona con la torre levantada, la columna vertebral.
4. CUETZPALLIN	Lagartija	Se relaciona con la cadera, el bajo vientre y la regeneración.
5. COATL	Serpiente	Se relaciona con el sexo.
6. MIQUIZTLI	Muerte	Se relaciona con el cráneo.
7. MAZATL	Venado	Se relaciona con el pie derecho y el alma.
8. TOCHTLI	Conejo	Se relaciona con el pie izquierdo y la luna.
9. ATL	Agua	Se relaciona con la vista y el auto sacrificio.
10. ITZCUINTLI	Perro	Se relaciona con el gusto sensorial y la fidelidad.
11. OZOMATL	Mono	Se relaciona con el tacto, la creatividad y la laboriosidad.
12. MALINALLI	Hierba	Se relaciona con la clarividencia.
13. ACATL	Caña	Se relaciona con la columna.
14. OCELOTL	Jaguar	Se relaciona con el olfato y la sabiduría.
15. CUAUHTLI	Águila	Se relaciona con el cerebro, el ser y el sol.
16. COZCACUAUHTLI	Zopilote	Se relaciona con el pecho.
17. OLLIN	Movimiento	Se relaciona con los labios, el movimiento cósmico y la humanización.
18. TECPAL	Pedernal	Se relaciona con la lengua y las palabras.
19. QUIAHUITL	Lluvia	Se relaciona con los pulmones y la adaptación.
20. XOCHITL	Flor	Se relaciona con el pecho. <sup>(60)</sup>

Diez de los glifos y por tanto la mitad de los días del mes estaba dedicada a uno u otro animal.

El cuarto círculo de la Piedra del Sol, está compuesto por cuarenta cuadrados en forma de ornamento de jade o turquesa, los cuales representan las cinco vueltas que da Venus alrededor del Sol, multiplicadas por las ocho revoluciones sinódicas que dá la Tierra en el mismo lapso de tiempo.<sup>(59)</sup>

Mientras que el quinto círculo está compuesto por ochenta figuras en forma de arco y representan a Mercurio, el sexto lo componen tres rayas paralelas con un doble círculo concéntrico, y hacen referencia a Marte. El séptimo está compuesto por sesenta y cuatro figuras que representan a Júpiter y estos círculos, del cuarto al séptimo, son los anillos del cómputo de los años. <sup>(59)</sup>

En el círculo exterior, llamado de la Vía Láctea porque representa el cielo, se reúnen dos serpientes llameantes, con la cabeza hacia abajo y cuyos dos rostros representan el día y la noche. Estas serpientes nacen del jeroglífico del 13 de *acatl*, que indica la fecha de la celebración del Fuego Nuevo. El cuerpo de estas serpientes está dividido en trece partes que representan las constelaciones del cielo azteca. La treceava constelación, *Mamalhuaztli* (Orión), está superpuesta en la doceava, y en el momento en que esta constelación de *Mamalhuaztli* se encuentra en el cenit, a medianoche, cosa que ocurre cada 52 años, se realizaban las fiestas del Fuego Nuevo. <sup>(59)</sup>



Figura 1. Calendario Mexica. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica)

## **Animales del mundo mexicana (Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología).**

### **Águila**

Los mexicas adoraron al águila real o águila dorada, (*Aquila chrysaetos*), la cual se encuentra distribuida en muchos estados de nuestro país. La consideraron la encarnación de la fuerza, el poderío y el dominio. El águila fue la representación de la fuerza y la libertad. Los mexicas la relacionaron con el Sol, el fuego y el aire.<sup>(48)</sup>

El águila real es un depredador tope. Su presencia es un indicador de la calidad del hábitat. Por otro lado, para México tiene una relevancia cultural particular dado que se le asocia como el águila que aparece en el escudo nacional. Resulta muy interesante que en el Proyecto de Protección, Conservación y Recuperación del águila real se incluye una historia sobre las posibles explicaciones de la simbología que pudiera tener el águila real en la cultura nacional. <sup>(47)</sup>

Históricamente se ha registrado el águila real en México en las zonas áridas y montañosas, en los bosques de pino - encino y en el matorral espinoso de la Península de Baja California y desde el oeste de Chihuahua hacia el sur hasta el oeste de Durango y norte de Nayarit y Sinaloa.<sup>(47)</sup>

En la Sierra Madre Oriental desde Coahuila, el centro de Nuevo León y Tamaulipas, hacia el sur por el oeste de San Luis Potosí. Se ha registrado en las sierras de Zacatecas, Aguascalientes, Jalisco, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Michoacán, Estado de México, Distrito Federal, Oaxaca y Guerrero.<sup>(47)</sup>

El águila real ocurre actualmente con poblaciones reproductoras en Durango, Zacatecas, Jalisco, Chihuahua, Nuevo León, Coahuila y probablemente en el estado de Baja California. Se reporta que en años recientes se ha observado una recolonización en parte del rango geográfico de la especie en México. Por ejemplo, hacia estados al sur del Trópico de Cáncer, donde se consideraba extirpada, como es el caso de Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, Michoacán, Hidalgo, Estado de México y posiblemente Oaxaca, aunque se desconocen las causas. Tampoco se dan indicios claros de su presencia ni localidades específicas.<sup>(47)</sup>

Para los mexicas, el águila representó, principalmente, el carácter guerrero (concebido como misión encomendada por los dioses), la fuerza, la agresividad, la valentía, el dominio del espacio. Simbolizó la muerte sagrada que genera la vida del

Universo, el auto sacrificio del hombre para sustentar a los dioses con su propia sangre. <sup>(14)</sup>

Esta ave participa en uno de los mitos de creación junto con el animal que es su contraparte: el jaguar. Ambos estaban estrechamente vinculados en las órdenes militares del Posclásico. El mito prehispánico cuenta que en Teotihuacán, lugar en el que se crearon el Sol y la Luna, el águila pasó por la hoguera en que se sacrificaron los dioses que quedaron convertidos en astros. Al cruzar el águila, parte de las plumas se le quemaron: por eso es blanca con negra. El jaguar también saltó por encima de la pira y también se quemó, por lo que quedó manchado. Las plumas de águila fueron elementos muy importantes en los atavíos de los personajes de la elite mexica y también de los dioses, aspecto que queda asentado en los códices y otras representaciones. <sup>(14)</sup>

La dualidad del águila y la serpiente, que se encuentra en múltiples culturas, significa la del cielo y la tierra. Ambos son animales poderosos que representan la fuerza y la penetración, por la agudeza de su visión. Unidos, simbolizan los poderes cósmicos sagrados entre los cuales habita el hombre y alimentan su propio poder. <sup>(15)</sup>

Entre los múltiples mitos que se entretajan con la historia mexica, están los que relatan la lucha del Sol, Huitzilopochtli, contra sus hermanos, la Luna y las estrellas, de la que el Sol resulta triunfador, surgiendo cada mañana como Cuautleuánitl, "el águila que asciende", y desapareciendo en el poniente como Cuauthémoc, "el águila que desciende". En su paso por el inframundo, el Sol se convierte en ocelote. Así, sus dos epifanías (Para muchas culturas las epifanías corresponden a revelaciones o apariciones en donde los profetas, chamanes, médicos, brujos u oráculos interpretaban visiones más allá de este mundo) animales son el águila y el ocelote, que encarnan los contrarios cósmicos: luz y oscuridad, día y noche, vida y muerte, razón e irracionalidad. Por eso, los guerreros del Sol son señores águila y señores ocelote. <sup>(15)</sup>



Figura 2. Águila cuahxicalli, águila real. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 1



Figura 3 Águila, deidad guerrera por excelencia Tonatiuh. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 2

### **Ahuizotl (animal de la mitología azteca)**

El Ahuizotl aparece en la mitología de los aztecas a partir del siglo XIII. Animal místico y sagrado, se le representa como un coyote con manos y pies de mono, orejas puntiagudas con un pelaje gris resbaladizo. Vive en el agua pero cuando sale su cuerpo se eriza y forma espinas con su pelo. Su nombre dignifica perro de río.

Su cuerpo está rematado con una larga cola que termina en una mano o garra con la que coge todo lo que se acerca a las orillas de donde nace. <sup>(22,23)</sup>

Tenía un voraz apetito y amor por el consumo de carne humana (en especial partes crujientes como uñas y huesos); a eso se le añadía que devoraba con alegría los ojos de sus presas. <sup>(23)</sup>

Cuando tenía la necesidad de alimentarse imitaba el llanto de un bebé para atraer personas a la costa. Si quería alimentarse de un pescador que estaba en su río o lago, provocaba remolinos que hundían la embarcación. <sup>(21,22)</sup>

Se le consideraba un guardián del agua: enemigo de los pescadores y cazadores de aves acuáticas, pero también uno de los hijos de Tláloc. Así pues, sus víctimas eran consideradas sacrificios a los dioses, y de acuerdo a la tradición azteca; aquellos devorados por el Ahuizotl estaban destinados a morar por la eternidad en el paraíso del dios de la lluvia. <sup>(23)</sup>

Similar al pequeño perro *teui*; pequeño y suave, brillante. Tiene diminutas orejas puntiagudas como las de un can pequeño. Es negro como el hule, resbaloso, de piel suave y cola larga. Y esta cola está provista de una mano al final; igual a la mano de un hombre. Y sus manos son como las del mapache o las del mono. Vive en cavernas submarinas, en profundidades acuosas. Y si alguien llega a la entrada o está en el agua con él, el monstruo lo jala hacia las profundidades... Una vez que el cuerpo ha sido recuperado, no tiene ojos, dientes y uñas; todas han sido arrebatadas de él. Pero su cuerpo está intacto, su piel sin lastimar. Su cuerpo sale todo mojado, suave, como si se le hubiese golpeado con una piedra o tuviera pequeños golpes... Cuando al Ahuizotl se molesta por no atrapar a nadie, no ahogar a ninguno de los comunes, entonces llora como un niño. Y quien oye esto piensa que es un bebé, tal vez abandonado. Ahí cae en las manos del Ahuizotl, el cual lo ahoga. <sup>(23)</sup>

Después de la gran inundación en la ciudad de México los españoles estaban por cambiar la sede de su capital y trasladarla al estado de Morelos o a Veracruz, pero tomaron una decisión más radical decidieron cambiar el curso de los lagos y así desecar el gran lago que rodeaba a la ciudad azteca. Debido a ese cambio se extinguió el animal más exótico y agresivo el Ahuizotl que supuestamente vivió en el periodo prehispánico. <sup>(21,22)</sup>



Figura 4. Lapida de ahuitzotl, glifo. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 3

### **Animales acuáticos**

Los animales marinos (las conchas, erizos, corales, moluscos y restos de peces), son seres que simbolizaban para los mexicas el inframundo, un espacio del cosmos ubicado debajo de la superficie de la tierra, que por excelencia era acuático. El mundo femenino y de fertilidad absoluta. La mayoría de las especies habitaban en aguas someras, sustratos rocosos o arenosos, arrecifes coralinos y pastos marinos de la zona de mareas, por lo que su obtención no representó gran dificultad. Los caracoles, las conchas, los erizos de mar, la galleta de mar y el bizcocho de mar del Océano Pacífico. En cambio, los corales cerebro y asta de venado fueron traídos desde las costas del Mar Caribe. <sup>(25)</sup>

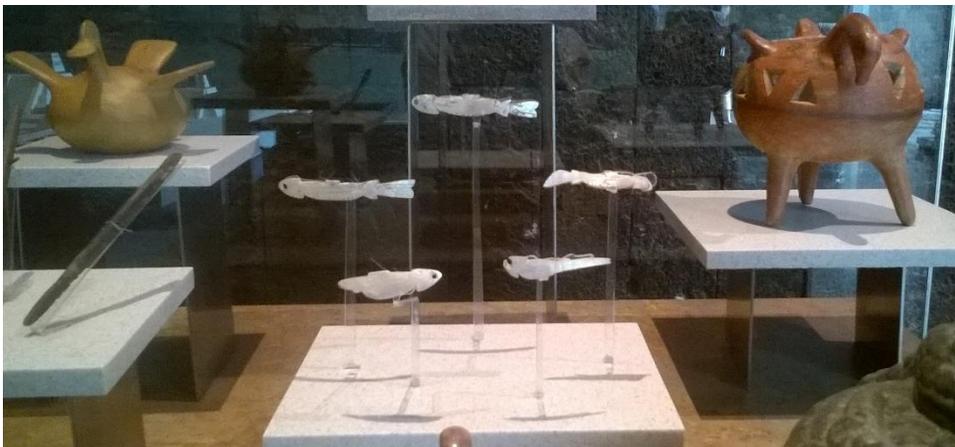


Figura 5. Animales Acuáticos, fauna característica del universo acuático de Tlaloc. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica)



Figura 6. Animales Acuáticos, tortuga. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica)



Figura 7. Animales Acuáticos, insectos acuáticos. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 5

## Sapos y ranas

Estos anfibios (*Rhynophrynus dorsalis* y muchas especies más) eran ataviados de color azul, por lo que algunos autores han interpretado que se trataba de las representaciones de los ayudantes de Tláloc (tlaloques). Esto sucedía en la fiesta de la veintena de *Tozoztontli*, celebración relacionada con el maíz, en la cual eran sacrificadas y asadas. Otra fiesta que culminaba con la ingesta de ranas, era la que se celebraba en el marco de la veintena de *Izcalli*. Por su parte, el sapo (*Bufo* spp.) es un personaje del Popol Vuh: un mensajero que fue castigado, por lo que obtuvo su peculiar fisonomía. <sup>(14)</sup>



Figura 8. Rana. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 4



Figura 9. Sapo, simbolizan la tierra. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 6



Figura 10. Sapo. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica)

## Aves

Las culturas mesoamericanas tenían una relación fundamental con la naturaleza, en especial con las aves, las cuales representaban conceptos, significados especiales y valores religiosos, además de formar parte esencial en sus rituales y cosmogonía, en la cual eran consideradas como la representación de algunos seres mitológicos y deidades. <sup>(63)</sup>

Las aves también tenían un fin doméstico, además de servir para la alimentación. <sup>(63)</sup>

Las aves canoras, es decir, las que cantan, eran usadas para las artes de la adivinación. Además, las plumas de éstas y otras especies se utilizaron para adornar tocados, penachos, escudos, ropajes y gran diversidad de adornos e implementos. <sup>(35)</sup>

Las leyendas y tradiciones de los aztecas con respecto a las aves, forman parte de la cultura actual de nuestro país. Desde el mismo nombre del lugar mitológico de origen de los aztecas, Aztlán o "Lugar de las garzas blancas", se tuvo relación directa con las aves. El segundo acontecimiento relevante relacionado con las aves, tiene que ver con el momento en que los aztecas deciden migrar de su lugar de origen a una nueva tierra, guiados por un ave que les decía *tihuí-tihuí* ("vamos ya"); incluso se ha especulado que esa ave pertenecía a alguna de las especies conocidas del centro de México, el toquí (*Pipilo fuscus*) o el papamoscas (*Contopus virens*), debido a que ambas presentan un canto similar a la voz que se dice tenía el ave mitológica. Un tercer hecho de importancia se refiere a que la presencia de un águila posada en una nopalera que crecía sobre las rocas fue la señal que indicó a los peregrinos que habían llegado a su destino. Tampoco hay que olvidar que su dios principal, Huitzilopóchtli ("Colibrí del Sur", "Colibrí zurdo" o "Colibrí de la izquierda") los instruía y guiaba en su peregrinación. <sup>(32)</sup>

Los mexicas dominaron a la perfección el arte plumario, hacían hermosísimos tejidos de plumas, además de hilado con el que se confeccionaban abrigadoras y artísticas mantas de impresionante colorido. A los artistas que se dedicaban a este arte se les llamaba amanteca y los mejores se encontraban en Azcapotzalco. <sup>(62)</sup>

Los pájaros que más contribuían con su reluciente plumaje a la obra de estos artistas eran el quetzal y el quechol (Quecholli Pájaro Quechol, el ave roja con cuello de hule, flamenco). Sus plumas se utilizaban como adornos e insignias, y ciertos colores y combinaciones tenían un significado especial, indicando grado e importancia del que las portaba. El quechol era además símbolo de los amantes, y se acostumbraba involucrarlo en rituales de casamiento.

Había un pájaro, el xiuhtotl cuyo plumaje era muy bello y estimado, pero extremadamente delicado. Cuando cazaban estas aves, jamás tocaban las plumas con las manos, ya que al contacto con los dedos se deslavaba el color. <sup>(62)</sup>

Los antiguos habitantes de estas tierras empleaban a las aves de presa como animales de sacrificio en ritos dedicados a sus dioses principales. En Teotihuacan se han descubierto esqueletos completos de estos animales enterrados dentro de jaulas de madera y los textos del siglo XVI hablan acerca del método que tenían para llegar al nido de las aves rapaces y robarse a los aguiluchos mientras la madre atacaba un cuerpo de palma al que consideraba el verdadero intruso. Los polluelos robados eran mantenidos cautivos varias semanas hasta que llegaba el momento de utilizarlos. <sup>(33)</sup>

Entre las deidades mexicas asociadas a las aves o a algún animal volador, se encuentran:

Tlazoltéotl	Codorniz (zolin) <sup>(34)</sup>
Xipe totec	Codorniz (zolin) <sup>(34)</sup>
Huitzilopóchtli	Colibrí (huitzilín) <sup>(34)</sup>
Tezcatlipoca	Guajolote (huexólotl) <sup>(34)</sup>
Xochipilli	Mariposa (papalotl) <sup>(34)</sup>
Quetzalcóatl	Quetzal <sup>(34)</sup>

Algunas aves representaban a múltiples elementos sagrados para la mitología indígena, tales como la Luna, el agua, el Sol y el cielo. Los búhos y las lechuzas representaban oscuridad y muerte mientras que los quetzales, guacamayas y pericos eran relacionados con el Sol. <sup>(63)</sup>

Estas deidades eran representadas en una gran variedad de figuras por cada una de las culturas, el material más utilizado era el barro, además de las pinturas murales y los códices que eran realizados por artesanos que gozaban de gran prestigio en su comunidad. <sup>(63)</sup>

Las alas y las plumas significan un impulso hacia lo alto, hacia la Inteligencia del alma, que al combinarse con otros símbolos animales los "espiritualizan" haciéndoles cambiar su significado, o mejor aún, complementándolo. Se dice que las plumas están también vinculadas a la vegetación. <sup>(34)</sup>

Se considera a las aves como portadoras de mensajes, de buen o mal agüero y por eso los chamanes estudian e interpretan su vuelo.

Las plumas como símbolos del aire también son fecundadoras como puede verse en el mito azteca del nacimiento de Huitzilopóchtli, parido por una virgen que recogió un hatillo de plumas en su regazo. (34)



Figura 11 Abanico, usado por las deidades. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 7



Figura 12 Chimalli o escudo. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 8



Figura 13 Ehecatl (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 9



Figura 14. Pipa en forma de guacamaya. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 10



Figura 15 Brasero azteca (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 11



Figura 16 Plato mexicana (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 12

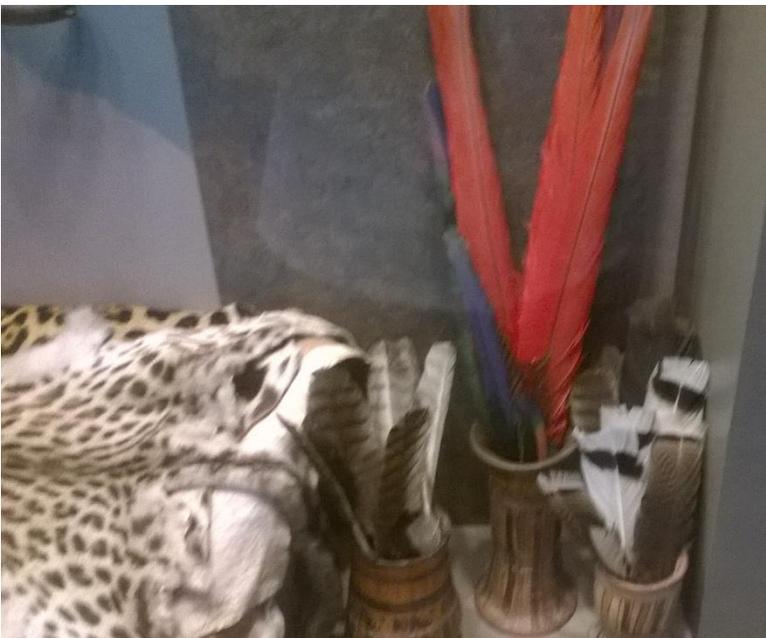


Figura 17. Plumas decorativas. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica)



Figura 18 Vasija. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica)

## Quetzal

Definida como la ave más bella del continente americano, el quetzal fue para las culturas mesoamericanas símbolo de fertilidad, abundancia, bienestar, vida, prosperidad y libertad. <sup>(68)</sup>

En las culturas maya y azteca los adornos, estandartes y atuendos confeccionados con las iridiscentes plumas del quetzal eran símbolo de poder y riqueza, por esta razón hacían ricos atavíos e insignias para dioses y señores como el manto de los emperadores aztecas que siempre quedaba retocado con unas plumas de esta ave. También utilizaban las plumas a modo de talismán. <sup>(68)</sup>

Para obtener las plumas, había que capturar el quetzal vivo, arrancarle las plumas (que volverían a crecer después de la muda) y más tarde, volver a dejarlos en libertad. En el próspero comercio mesoamericano, las plumas de Quetzal eran uno de los bienes más codiciados. <sup>(68)</sup>

En la época prehispánica existía la pena de muerte para quienes mataban un quetzal, cuyas plumas eran consideradas más valiosas que el oro. Los atuendos decorados con sus plumas eran símbolo de poder y riqueza. <sup>(35)</sup>

El quetzal también es llamado la serpiente emplumada pues al volar su cola se mueve en el aire como lo hace una serpiente al arrastrarse, por eso el nombre al dios azteca Quetzalcóatl. <sup>(35)</sup>



Figura 19 Quetzalapanacayotl o penacho, con plumas de quetzal y pájaro azul real. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 13

## Guajolote

En el México prehispánico, el guajolote fue catalogado como el gran alimentador, ya que constituía una de las principales fuentes de proteína de origen animal que las culturas mesoamericanas tenían. <sup>(63)</sup>

El guajolote era una importante fuente de carne, huevos, pluma y huesos. En las fiestas dedicadas a los dioses se hacían guisos de guajolote. Son abundantes los restos pertenecientes a ejemplares guisados y comidos en fiestas. Aunque los huesos muestran señales de que fueron hervidos no hay marcas de corte, circunstancia que indica que se guisaron y comieron estilo barbacoa. <sup>(35)</sup>

Es imperativo mencionar que también se consumían el faisán, las palomas y las múltiples variedades de codornices. <sup>(63)</sup>

El guajolote (*Melagris gallopavo*), mejor conocido en tiempos modernos como pavo, es el único animal doméstico originario del norte del continente americano, y fue domesticado por los nativos mexicanos desde épocas prehispánicas. <sup>(65)</sup>

Su nombre mexicano “guajolote”, proviene del náhuatl *huexólotl*, que se traduce como “viejo monstruo” o “gran monstruo”, haciendo alusión al gran tamaño del macho y sus exuberantes plumas ornamentales, adornado por una roja y desnuda cabeza, y un trozo de piel que cuelga de su frente, conocido como “moco”. Los

mexicas le relacionaban con el dios Tezcatlipoca y las deidades del Sol y de la vida.  
(65)

Las especies silvestres del pavo se distribuyen desde el norte de los Estados Unidos hasta el centro de México, aunque en este país quedan muy pocos animales silvestres. Diezmadas por la cacería están limitados a las zonas boscosas e inaccesibles del norte, distribuyéndose hacia la parte sur y central de los Estados Unidos, donde su población se encuentra estable. (65)



Figura 20 Vasija. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica)

## Colibrí

Los dioses crearon todas las cosas en la Tierra y al hacerlo, a cada animal, a cada árbol y a cada piedra le encargaron un trabajo. Cuando ya habían terminado, se percataron de que necesitaban también a un encargado de llevar sus deseos y pensamientos de un lugar a otro. Necesitaban un mensajero. (64)

Como ya no les quedaba ni barro ni maíz para hacer más seres, tomaron una piedra de jade y con ella tallaron una flecha muy pequeña, entonces soplaron sobre ella y la pequeña flecha salió volando. Y la flecha cobró vida, pues los dioses habían creado al colibrí. (64)

El colibrí nació tan frágil como bello, y podía acercarse a las flores más delicadas sin mover un solo pétalo, sus plumas brillaban bajo el sol como gotas de lluvia y reflejaban todos los colores del arco iris. (64)

Entonces los hombres trataron de atrapar a ese hermoso pajarito para adornarse con sus plumas. Los dioses al verlo, se enojaron y dijeron: “si alguien osa atrapar algún colibrí, éste morirá”. (64)

## Codorniz

Estas pequeñas aves, que Bernal Díaz del Castillo llamaba “perdices de la tierra”, son muy ruidosas, arman gran alboroto y casi no vuelan. Estas peculiaridades fueron registradas por los indígenas, que no pasaban por alto ningún detalle. En una de las fuentes sobre la creación del Sol se señala el porqué la codorniz, junto con otros animales, fue destinada para el sacrificio. <sup>(66)</sup>

El sacrificio humano y el de la codorniz para alimentar al Sol con corazones y sangre, están estrechamente ligados a los mitos de la creación de los dioses, de los soles y de los hombres:<sup>(66)</sup>

*“Y como por algunos años no hubo sol, ayuntándose los dioses en un pueblo que se dice Teutiucán, hicieron un gran fuego y puestos los dichos dioses a cuatro partes de él, dijeron a sus devotos que el que más presto se lanzase de ellos en el fuego, llevaría la honra de haberse criado el sol, porque el primero que se echase en el fuego, luego saldría sol y que uno de ellos como más animoso, se abalanzó y arrojó en el fuego y bajó al infierno y estando esperando las codornices, langostas, mariposas y culebras, que no acertaban por dónde había de salir el sol, en el tanto dicen, apostaron por dónde saldría, y los unos que por aquí, los otros que por allí; en fin, no acertando, fueron condenados a ser sacrificados; lo cual después tenían muy en costumbre de hacer ante sus ídolos”. <sup>(67)</sup>*

Si el sacrificio de la codorniz tiene su origen en este mito, resulta lógico que esta costumbre estuviese muy difundida en varios pueblos de Mesoamérica y que se haya integrado a sus fiestas, las cuales se regían por el año agrícola. Así, se degollaba a las codornices y se elevaba su cabeza en dirección al astro para ofrecer su sangre. <sup>(66)</sup>

## Mariposa

Las mariposas en general, los mexicas las consideraban como las almas de los niños que visitaban la Tierra desde el Tlalocan; genéricamente, les otorgaron el nombre de *micpapálotl* (*Ascalapha odorata*), mariposa del Mictlan, tal vez debido a su hermoso color negro. Fueron el símbolo del renacimiento y de la regeneración de los hombres. Según la escatología, los guerreros, después de pasar cuatro años en el Tonatiuh Ilhuicac, la morada celeste del Sol, regresaban a la Tierra en forma de hermosas y coloridas mariposas, para obtener el néctar de las flores con que alimentarse. Los muertos se convertían en mariposas y visitaban a sus familiares

para protegerlos de los males que pudieran aquejarlos. Las mariposas volaban alrededor de la casa y de las flores. Los mexicas consideraban que era de mala educación oler un ramo de flores por arriba, se debía inhalar el aroma por un costado, pues la parte de arriba se reservaba para que las almas de los muertos disfrutaran oliendo la flor libremente encarnados en mariposas. <sup>(69)</sup>

Los mexicas dieron diferentes nombres a las fases que comprende la vida de las mariposas. El huevo de la mariposa recibía el nombre de *ahuahpapálotl*, de *ahuautli* amaranto, por la semejanza que presentaba con la semilla; a la larva la llamaron *ocuilin*; al capullo se le conocía como *cochipilotl*, etapa de sueño; y la mariposa adulta *papálotl*. Asimismo, distinguieron varios tipos de mariposas: la *itzpapálotl*, mariposa de obsidiana; la *ixtapapálotl*, mariposa blanca; la *ichcapapálotl*, mariposa de algodón; la *matlalpapálotl*, mariposa azul; la *cospapálotl*, mariposa amarilla; la *xiquipilchiupapálotl*, mariposa que hace bolsas; la *zoquipapálotl*, mariposa de lodo; la *tzonincanpapálotl*, mariposa que se para de cabeza; la *tzahuanpapálotl*, mariposa pájaro; y la *quetzalpapálotl*, o mariposa monarca. <sup>(69)</sup>

La *itzpapálotl*, mariposa de obsidiana, tenía en sus cuatro alas triángulos de color blanco. Era la advocación de la diosa madre Tlazoltéotl (Toci, Tonan, Coatlicue, Teteo Innan, o Cihuacóatl-Quilaztli) patrona de las cihuateteo, mujeres muertas durante el trabajo de parto, habitantes del paraíso de Occidente, diosa madre de la guerra y de los sacrificios humanos. <sup>(69)</sup>

A *itzpapálotl* se la representaba como fuego; el mismo dios del fuego, Xiuhtecutli, Señor de la Hierba, llevaba un adorno en el pecho en forma de una mariposa de obsidiana. En el Códice Borgia II se la puede ver dibujada con la cabeza de una calavera, pues se creía que si una mariposa negra, *itzpapálotl*, entraba en una casa era señal de muerte entre los habitantes. En los códices Borbónico y Celerino se la dibujó relacionada con un árbol roto, mismo que simbolizaba Tamoanchan, el lugar al que accedían las mujeres muertas en el primer parto. En todos los códices mencionados, *itzpapálotl* tiene la mandíbula rota propia de las cihuateteo, las almas de las mujeres nobles muertas en el parto. Según un mito, el poderoso Quetzalcóatl apareció por primera vez en el mundo dentro de una crisálida, de la cual emergió, dolorosamente, a la luz de la perfección simbolizada por una mariposa. <sup>(69)</sup>

## Conchas y moluscos

Este tipo de fauna tuvo una gran importancia en Mesoamérica como lo evidencia la gran cantidad de ejemplares encontrados en contextos arqueológicos a cientos de kilómetros de sus ecosistemas originales. <sup>(12)</sup>

Además de ser una materia prima empleada en la elaboración de diversos artefactos entre los que se cuentan objetos que formaban parte de los atavíos de los personajes de la elite, la fauna marina era deposita sin modificación cultural, en cuyo caso generalmente representaba el plano marino del Universo. <sup>(14,25)</sup>

En la ciudad sagrada de Teotihuacán existe gran evidencia de objetos de concha empleados en rituales y ofrendas. A este rubro pertenecen los extraños atavíos de algunos individuos sacrificados y enterrados como ofrenda en el Templo de Quetzalcóatl. Estos personajes, al parecer miembros de la elite gobernante, portaban unas capas cortas elaboradas con cuentas de concha que fueron talladas en forma de muelas y dientes humanos y de cánidos. También estas capas estaban rematadas por representaciones de maxilares y dentaduras humanas, elaboradas con conchas, caracoles marinos y otros moluscos que fueron traídos de prácticamente todos los litorales del actual territorio mexicano.<sup>(12)</sup>

El significado simbólico que llegó a adquirir este material en el arte azteca se relaciona con la femineidad, la fertilidad y el mundo acuático en general, de ahí la gran utilización de estos materiales con fines rituales. <sup>(13)</sup>

También utilizado en la época prehispánica como moneda de cambio y como instrumento musical, la figura del caracol marino se ha arraigado de manera profunda en la plástica mexicana, formando parte esencial de muchas de sus propuestas. <sup>(13)</sup>

Existen dos campos de significación en la colección de concha del Templo Mayor. Por un lado, hay una relación de estos materiales con aspectos acuáticos, de fertilidad, de alimentación y de generación de vida, los cuales se encuentran asociados al adoratorio de Tláloc. <sup>(14)</sup>

Por otro lado, en el ámbito sacro vinculado a Huitzilopochtli, los objetos de concha se relacionan con los astros, la guerra y los sacrificios, teniendo un sentido bélico.<sup>(14)</sup>



Figura 21 Caja de ofenda para los dioses. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 14



Figura 22 Caracol monumental (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 15



Figura 23 Collar de conchas y pectoral de caracol. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 16

## Conejo

El conejo, se relacionaba con el pie izquierdo y la Luna se creía que confería abundancia y fertilidad.

Se eligió al conejo para nombrar a uno de los días del calendario mesoamericano y se pensaba que quienes nacían bajo su signo eran trabajadores incansables, pero que tendrían inclinación a beber. Incluso se creyó que existían distintos tipos de comportamiento cuando alguien se embriagaba y éste correspondía al número de conejos que habían influido en la persona, ya que en náhuatl. Ome tochtli (dos conejo) es el nombre genérico de los dioses del pulque. <sup>(19,20)</sup>

Desde que el hombre miró el cielo quiso explicarse cuál era la consistencia de la Luna y por qué cambiaba cada noche de forma. <sup>(20)</sup>

Quetzalcóatl, un dios imponente y bueno viajaba por el mundo en forma de hombre, cansado por andar todo un día, notó que su apetito aumentaba, pero siguió en el camino, hasta que las estrellas comenzaron a brillar y la Luna se asomó. <sup>(20)</sup>

El dios, decidió sentarse a la orilla de un árbol, donde contempló a un conejo.

- ¿Qué estás comiendo?, - le preguntó.
- Estoy comiendo zacate. ¿Quieres un poco?
- Gracias, pero yo no como zacate.
- ¿Qué vas a hacer entonces?
- Morirme tal vez de hambre y de sed.

El conejo se acercó a Quetzalcóatl y le dijo;

-Mira, yo no soy más que un conejo, pero si tienes hambre, cómeme, estoy aquí.

El dios benevolente y sorprendido por la reacción del animal le dijo:

-Tú no serás más que un conejo, pero todo el mundo, para siempre, se ha de acordar de ti.

Y lo levantó alto, muy alto, hasta la Luna, donde quedó estampada la figura del conejo. Después el dios lo bajó a la tierra y le dijo:

-Ahí tienes tu retrato en luz, para todos los hombres y para todos los tiempos.

En Mesoamérica se pensaba que la Luna era una inmensa olla llena de pulque (*octli*) la cual, a medida que pasan los días, va derramando su líquido sobre la tierra fertilizándola, por lo que representaron al satélite como una olla partida, mostrando el líquido blanquecino. A veces tenía un conejo o un cuchillo de pedernal dentro. (19,20)



Figura 24 Tochtli o conejo (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 17



*Figura 25 Recipiente para pulque. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 18*



*Figura 26 Piel de conejo. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica)*



Figura 27 Ometochtli dios conejo. Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 19



Figura 28 Recipiente en forma de conejo. Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica).

## Coyote

Los coyotes pertenecientes a la familia de los cánidos se hacen presentes en Teotihuacan, en algunos de sus murales, vasijas o figurillas de cerámica, pero no sólo como coyotes en representación animal. Existen representaciones antropomorfas, y también de partes de ellos, como sus colas y pieles, como accesorios en vestimentas dentro de representaciones de personajes importantes. El coyote, en Teotihuacan, carga con la valorización de objeto sacrificial y podría cargar también con un valor como ser mitológico. Primero la valorización como objeto sacrificial ya que fue sacrificado y esto se sabe por los restos encontrados de este animal en Teotihuacan. Como ser mitológico que participó en la creación del Sol en esta ciudad o por su aparición en el mural de los animales mitológicos.<sup>(24)</sup>

Representaciones de guerreros con características de coyote portan un lanzadardos (*átlatl*) y venados, Los elementos que caracterizan a estas figuras como antropomorfas se reconocen por su representación de pie; y los elementos del cánido están representados por la cola, la cabeza, donde se señala la nariz alargada, el hocico abierto, con los dientes visibles y la lengua hacia afuera, además de garras en los pies y en las manos.<sup>(24)</sup>

Los guerreros coyotes también se relacionan con el dios de la lluvia por sus atributos con las llamas de fuego que salen de su cuerpo y por portar el anillo ocular de esta deidad.<sup>(24)</sup>

Se sabe que es el dios de la lluvia por su lengua bífida y su anillo ocular y aquí está representado como tributo al coyote. Por tanto, aquí se deja en claro que el dios de la lluvia tiene una estrecha relación con el coyote o los señores coyotes.<sup>(24)</sup>

El dios del cerro es una deidad menor con carácter autónomo, pero con las mismas facultades que el dios de la lluvia y que a la vez pudo haber sido protector de los señores coyotes.<sup>(24)</sup>

El coyote como sacrificador es otra de las facetas atribuidas a este animal, éste se transforma en sacrificador para rendir tributo.<sup>(24)</sup>

Con la piel de coyote se hacía una bolsa para contener incienso, o bien, un paño siempre relacionado con las armas y por tanto con los guerreros. Podría haber sido un paño para limpiar la sangre o restos de ésta de las armas utilizadas en batalla.<sup>(24)</sup>



Figura 29 Tezcatlipoca o coyote emplumado. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 20

## Jaguar

El jaguar debe ser identificado como un elemento importante y clave en los ecosistemas, importante para nuestra subsistencia así como para nuestra salud espiritual y estética.<sup>72</sup>

La relación del jaguar con los humanos data de miles de años atrás, que al ser un gran carnívoro ha generado que sea respetado y admirado por el hombre.<sup>72</sup>

Gracias a sus códices y a las excavaciones del Templo Mayor, la azteca es la cultura que nos brinda más información sobre el simbolismo felino en el México antiguo. En náhuatl, la lengua de los aztecas, el jaguar se llamó *océlotl* razón por la cual se le confunde frecuentemente con el ocelote, un felino distinto y de menor tamaño. Para ellos el jaguar era la criatura más valiente, poderosa y el orgulloso "señor de los animales".<sup>(17)</sup>

El jaguar simbolizaba la noche y era el nahual por excelencia de los hombres más importantes (como el gobernante o los sacerdotes), de los hombres vinculados a lo sobrenatural (como los hechiceros) y de los propios dioses (como Tezcatlipoca). La relación del felino con este dios fue muy estrecha, ya que en los mitos de creación este numen fue el primer Sol, que al ser desplazado por Quetzalcóatl, se convirtió en jaguar. Una prueba más del estrecho vínculo entre el felino y el dios la

encontramos en Tepeyóllotl, "Corazón del monte", el dios jaguar de los mexicas, deidad que es una advocación de Tezcatlipoca y se representa como un jaguar.<sup>(14)</sup>

Era el compañero del águila, por eso, en el posclásico tardío, a los guerreros valientes se les llamaba *cuauhtli-océlotl* (águila-jaguar).<sup>(14)</sup>

La vinculación entre el animal y la guerra dan claves sobre la idea que los aztecas tuvieron de él y de su simbolismo. Los términos que llevan la raíz *océlotl* se utilizaban para describir a los guerreros valientes. *Ocelopétlatl* y *ocelóyotl* eran considerados términos adecuados para referirse a guerreros particularmente valientes, como los que formaban la elitista sociedad de guerreros del jaguar. La mitología, la religión y la astrología aztecas ilustran aún más. Para los aztecas, los nacidos bajo el signo calendárico *océlotl* compartían con el jaguar su naturaleza agresiva y llegarían a ser osados guerreros. Al igual que los mayas y los olmecas, los aztecas tenían su propia idea acerca de lo que representaban los felinos en especial el jaguar, es decir, poseían un concepto particular sobre "la cualidad del jaguar".<sup>(17)</sup>

Los guerreros aztecas vestían espectaculares trajes de batalla elaborados con plumas multicolores, pieles de jaguar, turquesas, corales, plata y oro.<sup>(71)</sup>

Junto al guerrero águila el ocelotl o guerrero jaguar, Este traje aparece en las listas de tributos exigidos a diferentes provincias. Una veces confeccionado y otras simplemente las pieles curtidas. Era de cuerpo entero, atado por la espalda y elaborado en algodón, imitando la piel del felino, o con el propio cuero. Los había de distintos colores y, a veces, por su iconografía parecen estar elaborados con plumas.<sup>(71)</sup>

En la actualidad, los triquis del estado de Oaxaca, aseguran que la persona que come carne de jaguar no tiene miedo de sus enemigos, pues de esta manera tiene el poder de hipnotizarlos. Hace cinco siglos, el *tlatoani* consumía un caldo de carne de jaguar con el fin de volverse valiente y obtener honores. Estos efectos atribuidos al consumo de carne de jaguar forman parte de las innumerables creaciones (iconográficas, míticas, etc.) que el jaguar inspiró. Los emperadores aztecas usaban atuendos de jaguar en la guerra y en la corte tenían también el privilegio exclusivo de utilizar tronos cubiertos con sus pieles, así como tapetes y cojines hechos de piel de jaguar.<sup>(16)</sup>

Tezcatlipoca, dios supremo entre los aztecas, fue el patrono de la realeza y el inventor de los sacrificios humanos. Su nombre significa "Señor del espejo humeante", y esgrimía su espejo mágico de obsidiana para escudriñar en el corazón

de los hombres, explorando la oscuridad cósmica con los ojos omnipotentes de su nahual, el gran jaguar Tepeyollotli. <sup>(17)</sup>

En el marco de la cosmovisión mexicana, hay que destacar las principales asociaciones temporales y espaciales del jaguar, señalar a las deidades con las cuales se vinculaba y también analizar sus nexos con diversos grupos sociales. Además de las fuentes procedentes del México central en vísperas de la Conquista, existen a datos de otras regiones y otras épocas que ilustran la amplia difusión de las concepciones mesoamericanas sobre el jaguar. <sup>(16)</sup>

Para ilustrar la importancia que tuvieron los felinos en la ideología azteca, basta saber que entre los restos excavados en el Templo Mayor hay esqueletos completos de esos animales, enterrados como ofrenda, con bolas de piedra verde entre las fauces. El Templo Mayor fue considerado en la mitología como la "montaña del agua cósmica"; las piedras verdes son signo de agua y de cosa preciada y los jaguares fueron asociados con la fertilidad. Tezcatlipoca-Tepeyollotli representa la concepción más compleja sobre el jaguar de todo el México prehispánico. <sup>(16)</sup>

Los emperadores aztecas no solamente se adornaban con capas, sandalias, y utilizaban insignias hechas de jaguares; tenían también el privilegio exclusivo de utilizar en los tronos, tapetes y cojines hechos de piel de jaguar, todo como símbolo de autoridad.<sup>72</sup>

Para los aztecas, el jaguar fue el disfraz de Tezcatlipoca, el dios responsable de guiar a Quetzalcóatl la serpiente emplumada quien enseñó e introdujo la práctica de los sacrificios humanos.<sup>72</sup>

En el mito de la creación de los aztecas existían 4 mundos, unidos a los elementos: tierra, viento, fuego y agua, los cuales eventualmente podían destruir al mundo. El mundo de la tierra, se le ha denominado Nahui Ocelotl (cuatro jaguar), el cual fue destruido por los jaguares.<sup>72</sup>



Figura 30 Lapida del felino. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 21



Figura 31 Ocelotl o jaguar, príncipe de los animales. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 22



Figura 32 Jaguar símbolo de Tezcatlipoca. Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica)



Figura 33 Jaguar descarnado. Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 23

## Mono

El mono es un animal asociado a Ehécatl-Quetzalcóatl, en el mito de creación mexica durante el Segundo Sol, *Nahui Ehécatl*, Cuatro Viento, regido por Quetzalcóatl se menciona la participación de los monos sagrados. El mundo desapareció después de siete veces cincuenta y dos años de existencia, cuando Tezcatlipoca golpeó a la Serpiente Emplumada y se provocó un gran huracán. Fue entonces que los seres humanos empezaron a caminar encorvados hasta que se convirtieron en monos. Sólo sobrevivió una pareja que se refugió en un bosque. Asimismo, *ozómatl*, el mono, está representado en el símbolo décimo primero del calendario azteca o Piedra del Sol, asociado a Xochipilli, el dios Príncipe Flor, y con el rumbo cardinal del Oeste. <sup>(26)</sup>

El dios Mono llamado Macuilozomatli, Cinco Mono, representaba en la mitología mexica al espíritu masculino encarnado en los hombres que habían encontrado la muerte durante las batallas militares; ya que se trataba del portador de los augurios de muerte llegados desde el Mictlán. <sup>(19,26)</sup>

A la par que el dios simio, existía en la mitología una diosa mono. Se trata de Cihuaozomatli, la Mujer Mono, espíritu femenino de las mujeres de la clase alta de la sociedad mexica que encontraron la muerte al dar a luz. <sup>(26)</sup>

El mono también se asocia a los dioses de la sensualidad, como Xochipilli, pues representa el lado hedonista y lúdico del hombre y de los dioses. (19, 26)



Figura 34 Ehecatl. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica) Anexo 4, imagen 24



Figura 35 Gárgola del mono. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 25



Figura 36 Vasija del mono de obsidiana. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 26

## Perro

Dentro del mundo mesoamericano los perros estuvieron profundamente involucrados en gran cantidad de actividades domésticas y religiosas, fueron alimento, compañía, protección de vivos y muertos, personajes de mitos y leyendas, componentes de medicina tradicional, animales de sacrificio, símbolos calendáricos, acompañantes de dioses y dioses como tales.<sup>(28)</sup>

El perro pelón no es el tipo más común del México prehispánico y también vale recordar que la condición de alopecia no es producto del trabajo humano, sino sólo de la posibilidad de cruzamiento de un xoloitzcuintle con otro ejemplar sin importar de qué perro se trate. Estas dos condiciones, poca abundancia y certeza de que el origen y dispersión de su condición sólo es posible a través de ejemplares que llegan a un determinado sitio en un determinado momento, se convierte un beneficio para el ser humano al momento de ubicar su presencia, pues ésta sólo puede explicarse a través de la dispersión de grupos humanos, con sus perros pelones, a lo largo del territorio mexicano.<sup>(28)</sup>

En el México antiguo al perro lo llamaban itzcuintli. Aún hoy a los niños se les llama escuincles, por juguetones.<sup>(29)</sup>

El término xoloitzcuintle proviene del náhuatl: *xólotl*, que significa extraño, e *itzcuintli*, que significa perro. En la mitología mexicana, Xólotl, era el dios monstruoso

del cielo, del saber, de la transformación y la duplicidad; de la oscuridad nocturna y lo desconocido. Era considerado el hermano gemelo de Quetzalcóatl y era representado como un hombre con cabeza de perro. <sup>(27)</sup>

Al xoloitzcuintle se le consideraba un animal sagrado, un guardián y aliado trascendental pues se creía que acompañaba a sus amos aún después de la muerte. Cuando los aztecas morían, se sacrificaba a su perro para que fuera enterrado con su dueño y lo guiara al inframundo para llegar ahí sin problemas. <sup>(27)</sup>

Hay leyendas que hablan de que Xólotl le dio al xoloitzcuintle como regalo al hombre, habiéndolo fabricado de una astilla del Hueso de la Vida, el hueso del que toda vida fue creada. Debido a esto era considerado sagrado por los aztecas. <sup>(29)</sup>

En general se ha afirmado, a partir de algunos datos de las fuentes, que los indígenas mesoamericanos engordaban a los perros pelones para comer. Pero al parecer, de las varias clases de perros nativos no todos se comían; el preferido para ser ingerido entre los nahuas, como dice Sahagún, era el tlalchichi y no menciona al xoloitzcuintli como alimento. <sup>(61)</sup>

Pero el sacrificio de perros en las ceremonias tenía un significado distinto al sacrificio de aves y otros animales, ya que generalmente se le mataba por extracción del corazón, en sustitución de un hombre. <sup>(61)</sup>

El perro es un ser nocturno que conoce los caminos en la oscuridad y puede ver los espíritus, Desde la época prehispánica hasta hoy, se cree que los perros ven muy bien de noche a las almas que salen de los cuerpos cuando éstos duermen y que por eso aúllan. <sup>(61)</sup>

Y además, el perro es el compañero inseparable del hombre, que va con él hasta el más allá. Es bien conocido el hecho de que los perros hacen guardia sobre la tumba de sus amos, olvidándose de comer, y a veces hasta se mueren. Esto explica por qué a nivel universal se lo consideró como el conductor del alma al reino de la muerte. <sup>(61)</sup>

El perro que transportaba al espíritu tenía que ser el propio perro del muerto, ya que los otros constituían una amenaza en el camino. <sup>(61)</sup>

La relación del perro con la muerte se manifiesta claramente en el hecho de que el patrón del signo *itzcuintli* del *Tonalpohualli* es Mictlantecuhtli, dios de la muerte, que por ello recibe el nombre calendárico de *5 itzcuintli* y al lado del dios aparece el signo. <sup>(61)</sup>

La significación de muerte y la de Sol poniente coinciden en la figura del dios perro Xólotl. Este es el hermano gemelo de Quetzalcóatl y representa su contrario: oscuridad, inframundo, muerte; de ahí su forma perruna. <sup>(61)</sup>

Ambos, Xólotl y Quetzalcóatl, son Tlahuizcalpantecuhtli (el planeta Venus): Quetzalcóatl, la estrella de la mañana, y Xólotl, la vespertina, que se dirige hacia el inframundo y que parece haber tenido la función de transportar al Sol y acompañarlo en su recorrido cotidiano por el reino de la muerte, del mismo modo que el espíritu del perro común transporta al de su amo al Mictlán. <sup>(61)</sup>

Por ser la parte oscura de Quetzalcóatl, Xólotl es dios de los gemelos y, por tanto, está relacionado con todo lo doble, como la doble mata de maíz y el molcajete, de doble extremo (texólotl). Y también por el significado de "doble", es el patrón del decimoséptimo signo de los días, *ollin*, movimiento, formado por dos bandas entrelazadas. Como tal, se representa con pintura facial de Macuilxóchitl, deidad del juego de pelota, por lo que Xólotl es también dios de ese juego; ello es explicable porque implica dos contendientes y, obviamente, movimiento. <sup>(61)</sup>

Asimismo, por su significado de oscuridad e inframundo, era patrón de los brujos, y podía convertirse en guajolote; así esta ave, que fue una de las principales ofrendas a los dioses, se llamaba *huexólotl*. <sup>(61)</sup>



Figura 37 Xolotl. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 27

## Serpiente

Uno de los tres animales más importantes en Mesoamérica y también uno de los que posee mayor complejidad simbólica, fue la serpiente. Su relevancia data desde épocas muy remotas y es durante el auge de Teotihuacán que se torna un símbolo del poder político. Diversos tipos de serpientes son representados en los códices, como por ejemplo, las de cascabel (*Crotalus sp.*) y los coralillos (*Microrous sp.*).<sup>(14)</sup>

Quetzalcóatl (*quetzalli*, plumaje precioso; *cóatl*, serpiente), es el dios de los aztecas y los toltecas asociado a la fertilidad del suelo y con la estrella vespertina (Venus). Para muchos fue un personaje histórico deificado que enseñó a su pueblo la agricultura, el trabajo de los metales, las artes, el calendario y predicó una religión de amor y resignación.<sup>(18)</sup>

Existía la creencia de que se había enviado a Quetzalcóatl al exilio, pero una profecía marcaba que regresaría y su aspecto supuesto era piel clara y barba. Sobre su muerte existen distintas leyendas. Una relata que él mismo levanto su propia pira en la que se quemó. Las llamas se convirtieron en pájaros quetzal (ave trepadora tropical de plumaje suave, verde tornasolado y rojo). De las cenizas de Quetzalcóatl surgió una estrella que se elevó al cielo (Venus).<sup>(18)</sup>

Según otra historia, se lanzó al Atlántico en una balsa construida por serpientes, entrelazadas, pero antes envió emisarios a Cholula con la promesa de que un día volvería en esa balsa desde la dirección del sol naciente. Fácil es comprender cómo reaccionaron los aztecas cuando en 1519, aparecieron extrañas embarcaciones, de tamaño sobrenatural y apariencia fantasmagórica, desde el este, por el “agua celestial”, desde la dirección de donde nace el sol y de la estrella de la mañana. No supieron hasta que fue tarde que eran los conquistadores comandados por Hernán Cortés, que además de ser de raza desconocida, vestían de manera muy extraña y eran acompañados por seres fenomenales: los caballos.<sup>(18)</sup>

El rey azteca Moctezuma Xocoyotzin dudó que el español era la encarnación de su dios, pues lucía muy parecido, a lo que sumó la pólvora y la monstruosa y alucinante aparición del caballo, animal nunca visto por los habitantes de aquel fantástico imperio instalado en Tenochtitlan. Además del aspecto del caballo, lo que alucinaba a los nativos era que un cuerpo viviente se desprendiera de otro cuerpo viviente al desmontar el jinete.<sup>(18)</sup>



Figura 38 Serpiente emplumada (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 28



Figura 39 Serpiente de cascabel. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 29



Figure 40 Serpiente (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 30

## Tecolote

Chalchihuatlicatl, “Precioso búho nocturno”, dios del Inframundo, de la pestilencia y del misterio, fue venerado y temido por los mexicas. El tecolote, “pico encorvado”, símbolo de la muerte y de la noche, la mascota favorita del señor de los infiernos. Chalchihuatlicatl fue el eterno acompañante del dios Tezcatlipoca, a la vez que el mensajero del dios de la muerte y patrón de aquellas personas que nacían el día *miquiztli*, “muerte”. Se le temía porque presagiaba enfermedades y catástrofes, y se le ligaba con los Tlacatecolotl, “los hombres búhos”, ladrones y violadores quienes tenían la capacidad de convertirse en tecolotes cuando estaban a punto de ser atrapados y así poder huir. Desde entonces, el tecolote anuncia la muerte: “Cuando el tecolote canta el indio muere”, dice el refrán que aunque es herencia indígena, hasta nuestros días llena de callados miedos a la gente de los pueblos donde la tradición se manifiesta cuando menos con un persignarse en silencio cuando por la noche escuchamos el grave y monocorde canto del tecolote. <sup>(31)</sup>

En el México rural existe una creencia muy generalizada de que el tecolote se presenta para llevarse entre sus garras el alma de los niños que no han sido ofrecidos a Dios por medio del bautizo. <sup>(30)</sup>

Cuando por la noche se oye cerca de las casas el grave y quejumbroso arrullo del tecolote, las mujeres velan junto a la cuna rezando e implorando para que el ave del mal se aleje y deje en paz las almas de sus pequeños, que ajenos a toda amenaza, duermen inocentemente al amparo de sus madres. <sup>(30, 31)</sup>



Figura 41 Pipa en forma de tecolote. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica)



Figura 42 Vasija plumbate o bien cerámica plumiza. (Foto: Museo de Nacional de Antropología, sala Mexica). Anexo 4, imagen 31

## Discusión del trabajo

Como en todos los pueblos que se han desarrollado en el mundo a través de los tiempos, los animales estuvieron presentes en el devenir cultural de los mexicas, una etnia extremadamente sensible a la inmensa riqueza natural que los rodeaba y que fue especialmente impactada por los animales de su entorno. Entre dichos organismos, esta cultura del México antiguo, encontró infinita inspiración para fundamentar parte de su arte y de su tradición, lo que garantizó su trascendencia por este mundo.

La influencia de los animales en el pueblo mexicana, queda de manifiesto en varias partes de su historia, como es el hecho de que hayan fundado su capital en aquel lugar donde un águila posada en una nopalera devoraba a su presa o que hayan adoptado como emblemas en la guerra al águila, al jaguar o al coyote.

Al mismo tiempo, los animales formaban parte de la vida diaria de los mexicas, ya fuera como alimento, como animales de ornato y compañía o representados magistralmente en las vestimentas, joyas, adornos, así como en los objetos cotidianos como braceros, cántaros, copas, vasos, urnas, cazuelas, platos y platones. Asimismo, pieles, cuernos, huesos y plumas, eran usados para confeccionar diversos implementos. Además, los órganos de una gran cantidad de animales eran utilizados en la medicina.

En la misma religión estaban presentes los animales. Los principales dioses estaban relacionados con ellos: Quetzalcóatl, Huitzilopochtli, Tezcatlipoca, Xólotl, y eran ofrecidos como ofrenda especial a las diferentes deidades. Por otra parte, se creía en una conexión indisoluble y poderosa entre animales y hombres (tonalismo), así como en el poder de la metamorfosis espiritual e incluso física de hombres a animales (nahualismo).

Por fortuna la cultura mexicana dejó tras de sí, muestras exquisitas de su esplendor en aquellos días, entre las que se cuentan esculturas, arte lapidario, plumería y cerámica, muchas de las cuales se exhiben en el Museo Nacional de Antropología.

Para el médico veterinario es importante conocer, valorar y entender que esta civilización tenía un respeto y admiración por los animales que estaban en su entorno, que constituían una importante fuente de alimento, pero también de inspiración para su imaginaria, símbolos y conceptos. El médico veterinario debe arraigarse a ese conocimiento y al sentimiento de orgullo resultante, puesto que nuestros pacientes pueden despertar en nosotros las mismas emociones, provocando así una revaloración del estatus de los animales en nuestra sociedad actual. Por lo tanto, es importante el detenerse a pensar cómo mejorar las cosas para estos seres y demostrar nuestro respeto hacia ellos, tal y como lo hicieron las culturas del pasado. Sin embargo, para ello, es necesario conocer a fondo la relación que tuvieron esas civilizaciones con los animales y este conocimiento tiene que ser obligatorio e insoslayable para el médico veterinario zootecnista. Sirva este trabajo para contribuir, aunque sea en muy poco, a ese loable objetivo.

## Anexo 1

### TLATOANIS

Nombre	Años de reinado	Significado del nombre
Tenoch	(1347-1369)	Tuna de piedra.
Acamapichtli	(1376-1396)	El que empuña la caña.
Huitzilfuitl	(1396-1417)	Pluma de colibrí.
Chimalpopoca	(1417-1427)	Escudo de humea.
Izcóatl	(1427-1440)	Serpiente de obsidiana.
Moctezuma Ilhuicamina	(1440-1469)	Señor encolerizado Flechador del cielo.
Axayácatl	(1469-1481)	Cara de agua.
Tizoc	(1481-1486)	Piedra enferma.
Ahuizotl	(1486-1502)	Espinas de río.
Moctezuma Xocoyotzin	(1502-1520)	Señor encolerizado el Chico.
Cuitláhuac	(1520)	El que ha sido encargado (de algo).
Cuauhtémoc	(1520-1521)	Águila que cae. <sup>(45,46)</sup>

## Anexo 2

PRECLASICO										CLASICO								POSCLASICO								
Medio					Tardío					Temprano				Tardío				Temprano			Tardío					
1100	1000	900	800	700	600	500	400	300	200	100	0	100	200	300	400	500	600	700	800	900	1000	1100	1200	1300	1400	1500
Olmecas										Tetihuacan								Tolteca			Purepecha					
Maya																										
Zapoteca																										
																	Azteca									
2000-1000 A.C. Edad de bronce de Europa													476 D.C. Derrumbe del Imperio Romano de Occidente													
480-400 A.C Esplendor de la cultura Griega																										
1200 A.C. La Biblia, primer libro de los hebreos													960 D.C. Comienzo del feudalismo en Europa													
245 A.C. Construcción de la Gran Muralla China																										

## Anexo 3

### Cronología

#### • Peregrinación

- 1113 Los mexicas salen de Aztlán
- 1165 Celebración del Fuego Nuevo (ciclo de 52 años) en Coatepec.
- 1217 Celebración del Fuego Nuevo en Apaxco.
- 1269 Celebración del Fuego Nuevo en Tecpayocan.
- 1279 Los mexicas llegan a Chapultepec.
- 1299 Son expulsados de Chapultepec.
- 1323 Los mexicas escapan de Culhuacan.
- 1325 Arribo al islote en que encuentran la señal prometida.

#### • México-Tenochtitlan

- 1325 Fundación de México-Tenochtitlan. El gobernante Tenoch establece a traza de la ciudad, dividida en cuatro barrios.
- 1338 Fundación de México-Tlatelolco.

#### • La Triple Alianza

- 1428 Surge la Triple Alianza a partir de la derrota de los tepanecas de Azcapotzalco a manos de Tenochtitlan, Tlacopan y Tezcoco.
- 1507 Última ceremonia del Fuego Nuevo.

#### • Conquista

- 1519 10 de febrero Hernán Cortés se embarca en Cuba rumbo a México.
- 8 de noviembre Entra a Tenochtitlan.
- 1520 27 de junio Muere Moctezuma Xocoyotzin, a quien sucede, primero, Cuitláhuac, y, más tarde, Cuauhtémoc.
- 1521 28 de abril Comienza el sitio de Tenochtitlan.
- 13 de agosto Cuauhtémoc rinde la ciudad de México-Tenochtitlan ante Cortés. <sup>(37)</sup>

## Anexo 4

Imágenes de las fichas técnicas.

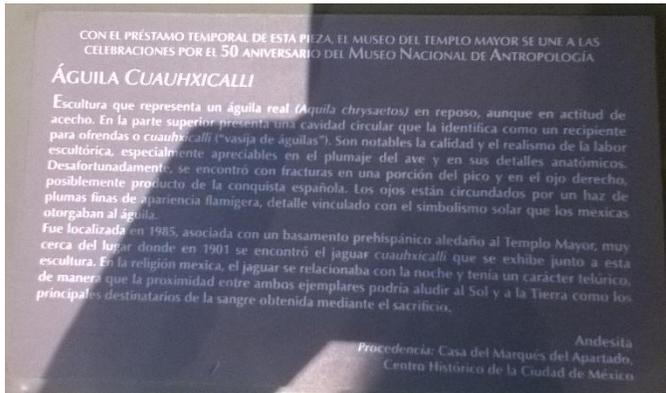


Imagen 1

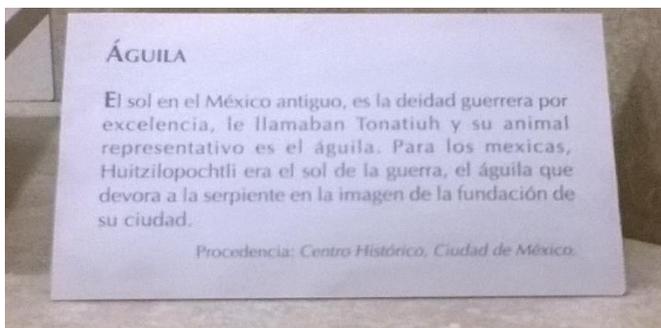


Imagen 2

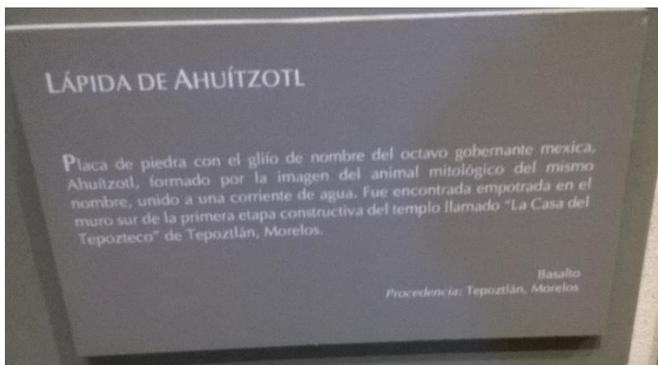


Imagen 3

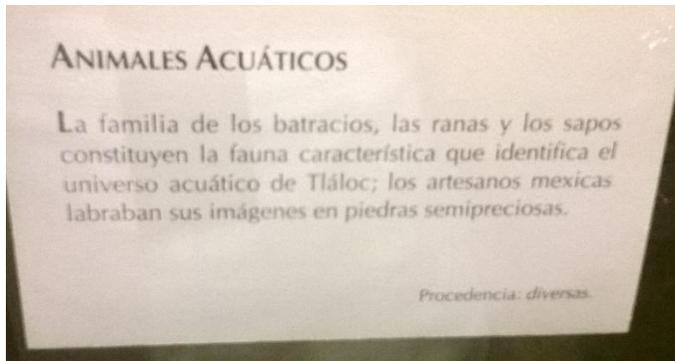


Imagen 4

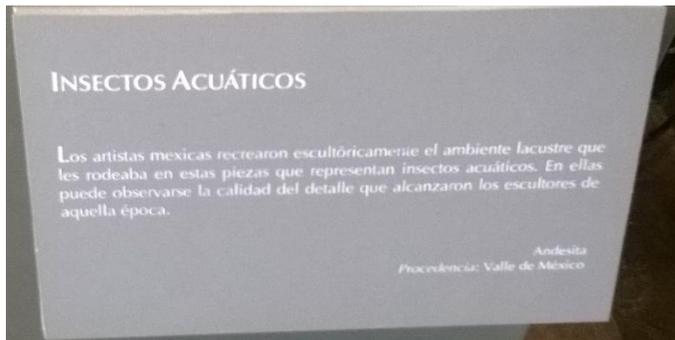


Imagen 5

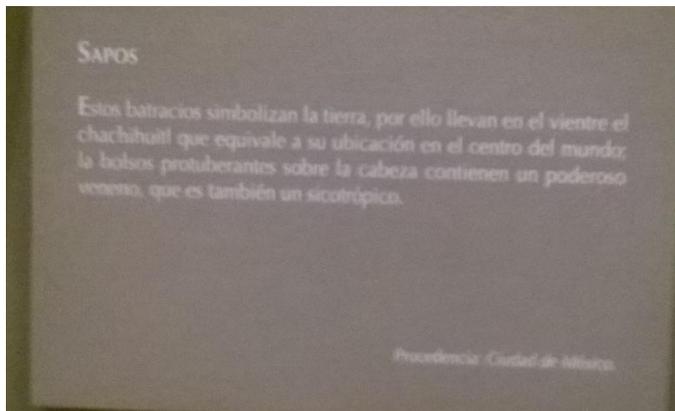


Imagen 6

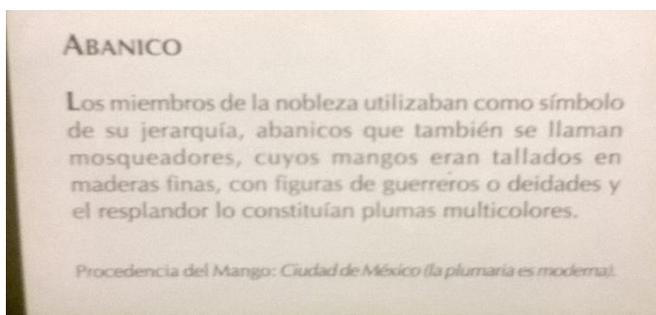


Imagen 7

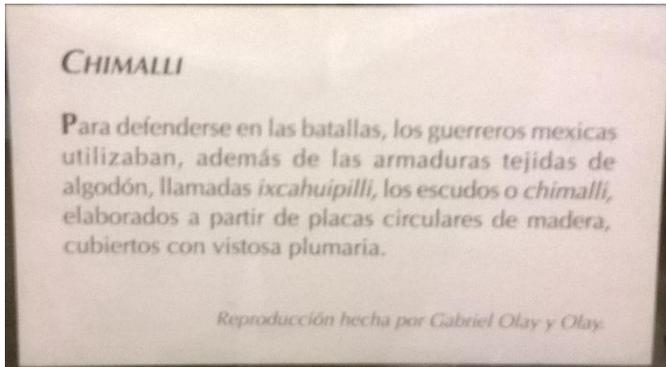


Imagen 8

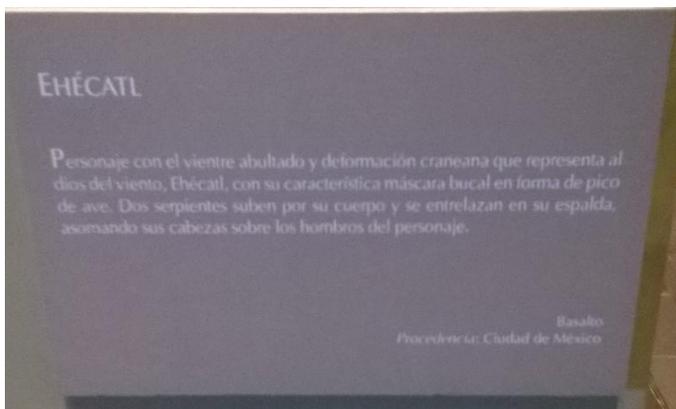


Imagen 9

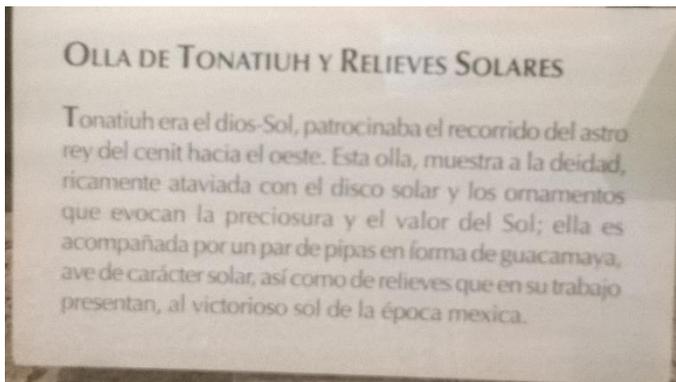


Imagen 10

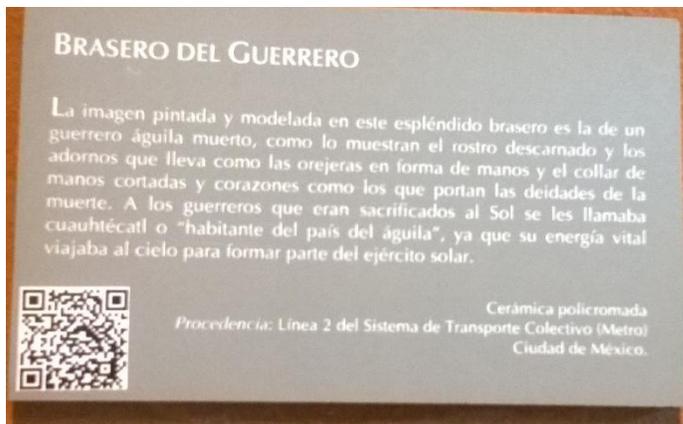


Imagen 11

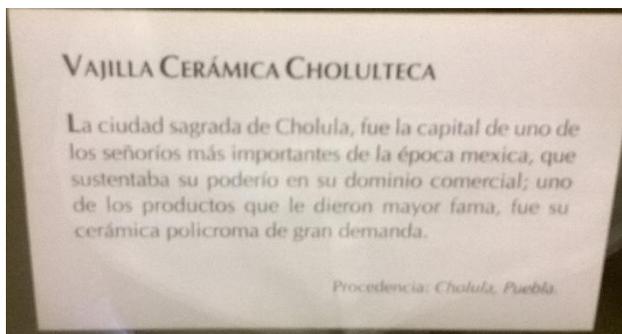


Imagen 12

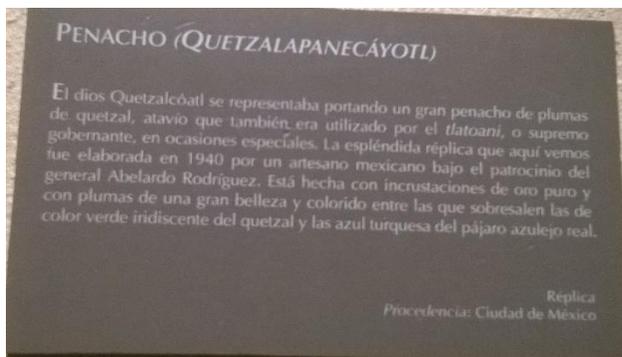


Imagen 13

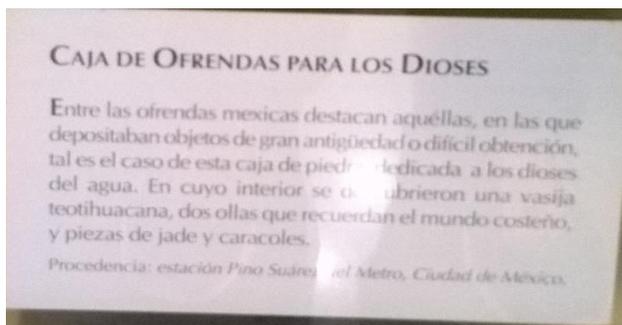


Imagen 14

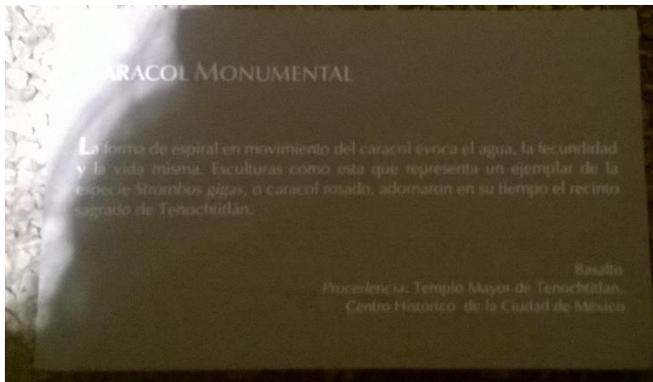


Imagen 15

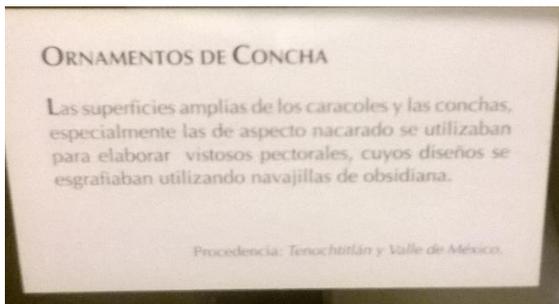


Imagen 16

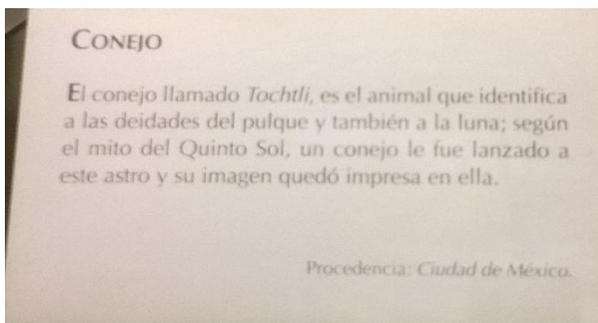


Imagen 17

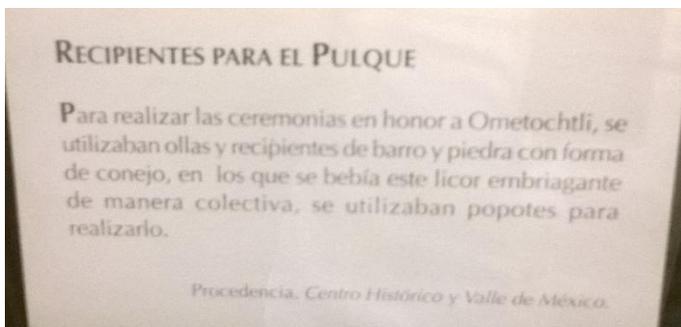


Imagen 18

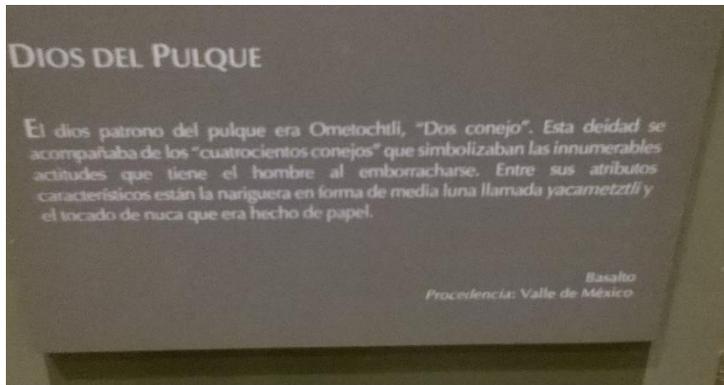


Imagen 19

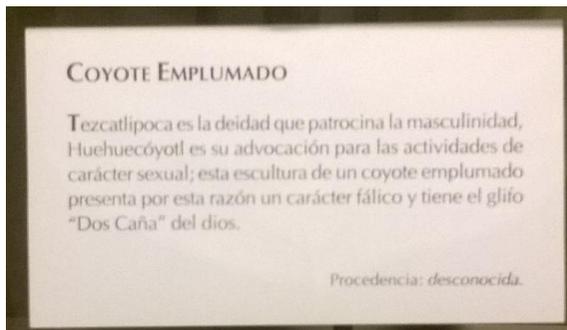


Imagen 20

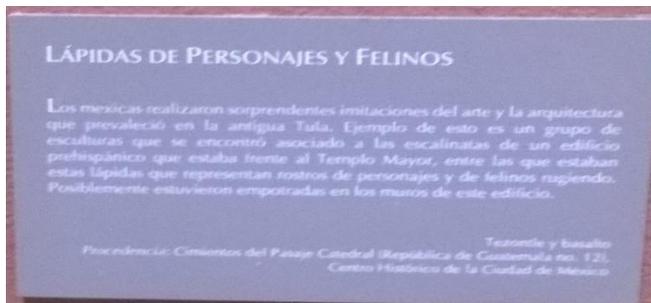


Imagen 21

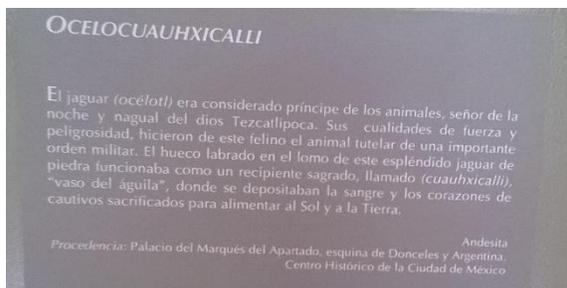


Imagen 22

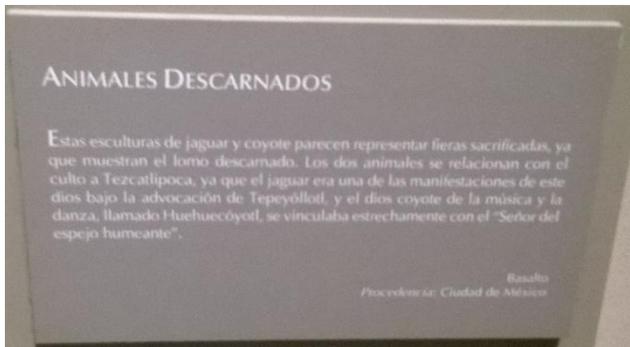


Imagen 23

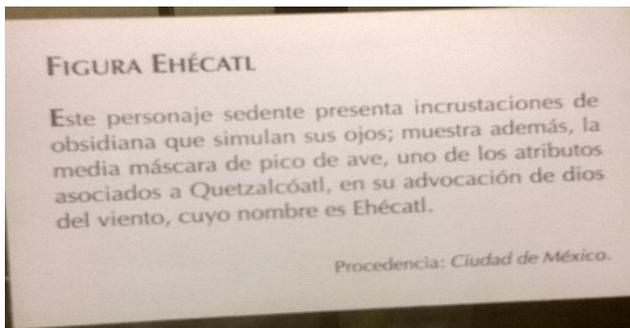


Imagen 24

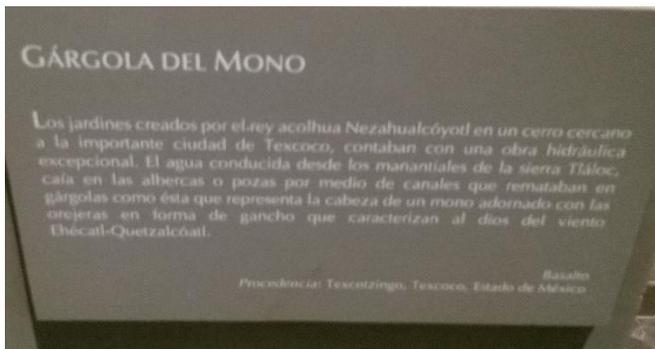


Imagen 25

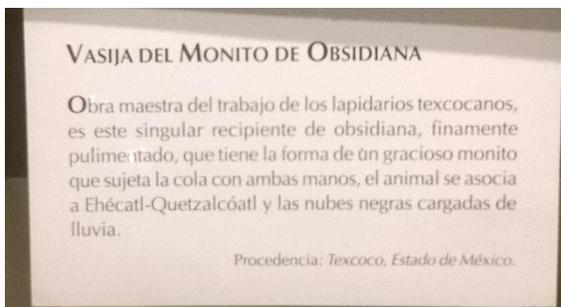


Imagen 26

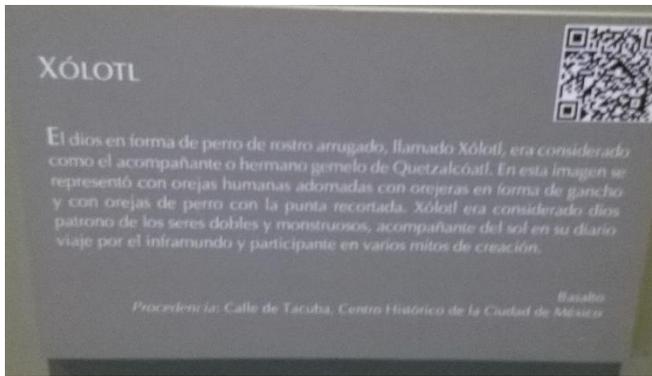


Imagen 27

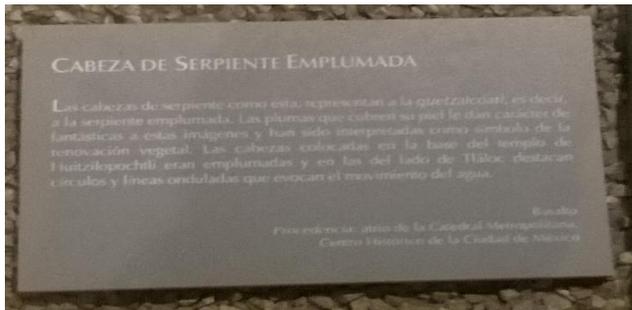


Imagen 28

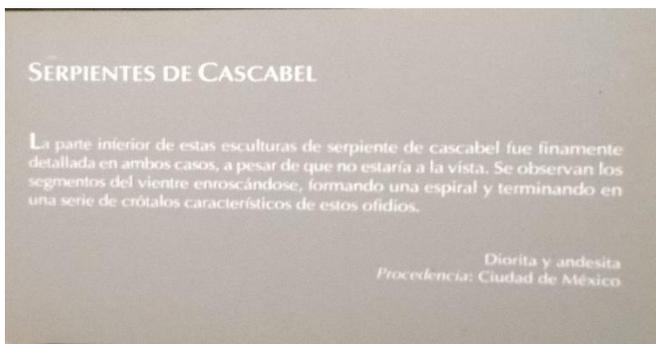


Imagen 29

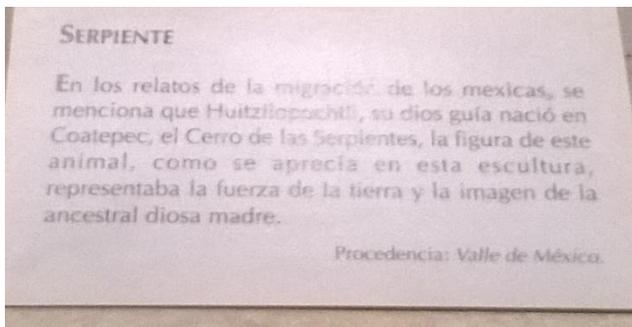


Imagen 30

## VASIJA PLUMBATE

La cerámica plumbate caracteriza a la época tolteca, se identifica por su gran dureza y brillo metálico con reflejos plomizos. Este recipiente sagrado con la forma de un mono, fue reutilizado por los mexicas, con un carácter ceremonial, tallándole especialmente su tapa con tezontle.

Procedencia: S.T.C. (metro), Ciudad de México.

Imagen 31

## Referencias

1. De Juan L.F.: Colores en el viento. Las aves en el antiguo México y en otras culturas de América. Parte I. *Animalia Magazine*. Año 4, Núm.24: 52-59 (2013).
2. De Juan L.F.: Colores en el viento. Las aves en el antiguo México y en otras culturas de América. Parte II. *Animalia Magazine*. Año 5, Núm. 25: 54-61 (2013).
3. De Juan L.F.: Colores en el viento. Las aves en el antiguo México y en otras culturas de América. Parte III.
4. De Juan L.F.: El perro en el México prehispánico. Primera parte. *Animales de Compañía*. Año 5, Núm. 49: 44-45 (2006).
5. De Juan L.F.: El perro en el México prehispánico. Segunda parte. *Animales de Compañía*. Año 5, Núm. 50: 48-49 (2006).
6. De Juan L.F.: El perro en el México prehispánico. Tercera parte. *Animales de Compañía*. Año 5, Núm. 51: 62-64 (2006).
7. De Juan L.F.: El perro en el México prehispánico. Cuarta parte. *Animales de Compañía*. Año 5, Núm. 52: 52-54 (2006).
8. Los animales en el México prehispánico. Revista: Arqueología Mexicana. . Año 1999; Volumen VI número 35; paginas 4-14.
9. Santiago Sánchez L. "Los animales del México antiguo (siglo XV)" Felinos Silvestres de México: Estudio recapitulativo. Tesis de licenciatura,. FMVZ UNAM. México. D.F. 2013.
10. Leiva Anaya S.V. Los animales en el México prehispánico: Estudio recapitulativo. Tesis de licenciatura. FMVZ UNAM México D.F. 2009.
11. De Juan Guzmán L.F. Antecedentes de la zootecnia y su interacción con el hombre. De: Introducción a la zootecnia. Autor del capítulo:. Segunda Edición, FMVZ UNAM. Páginas 15-29. México 2012.
12. Luis Sáenz J. Conchas, la "piedra preciosa" de Mesoamérica, [citado el 15 de julio de 2015] disponible en <http://www.inah.gob.mx/reportajes/5718-conchas-la-piedra-preciosa-de-mesoamerica>.
13. Rodríguez Durán A., Femenidad y fertilidad, simbolismo del caracol marino en la cultura mexicana, 11 de enero de 2015.
14. Los animales y su simbolismo, Museo del templo mayor, [citado el 17 de julio de 2015] disponible en: <http://www.conaculta.gob.mx/videoymultimedia/virtual/templomayor/simbolismo/simbolismo.html>
15. De la Garza C.M., El águila real: símbolo de la identidad mexicana, El Colegio de México, 2001.

16. El jaguar en el México Prehispánico. *Arqueología mexicana*, REVISTA bimestral, marzo-abril de 2005 - volumen xii, número 72. Pag 23-28
17. El jaguar Prehispánico, Actualizado Jueves, 20 de Octubre de 2011 [citado el 21 de julio de 2015] Disponible en: [http://www.mexicolindoyquerido.com.mx/mexico/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1265:el-jaguar-prehispanico&catid=196:flora-y-fauna-mexicana&Itemid=70](http://www.mexicolindoyquerido.com.mx/mexico/index.php?option=com_content&view=article&id=1265:el-jaguar-prehispanico&catid=196:flora-y-fauna-mexicana&Itemid=70)
18. Melnik L. Serpiente emplumada dios de los aztecas: leyenda de Quetzalcóatl, Diccionario Insólito Tomo I, [citado el 21 de julio de 2015] disponible en : [http://historiaybiografias.com/serpiente\\_emplumada/](http://historiaybiografias.com/serpiente_emplumada/)
19. Borboa Gómez M., Signo Azteca, 6 de julio de 2006. [Citado el 22 de julio de 2015] disponible en: <http://signoazteca.blogspot.mx/2006/07/conejo-tochtli.html>
20. Ledesma Bouchan M.P., Luna, pulque y conejos; culto ancestral, Jefatura Licenciatura en arqueología, ENAH-INAH. [ Citado el 24 de julio de 2015] disponible en: <http://aluxdemexico.blogspot.mx/2014/12/luna-pulque-y-conejos-culto-ancestral.html>
21. La leyenda del Ahuizotl , Miércoles, 17 de Agosto de 2011, [citado el 24 de julio de 2015], disponible en : [http://www.mexicolindoyquerido.com.mx/mexico/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1484:la-leyenda-del-ahuizotl&catid=193:mitos-y-leyendas-mexicanos&Itemid=70](http://www.mexicolindoyquerido.com.mx/mexico/index.php?option=com_content&view=article&id=1484:la-leyenda-del-ahuizotl&catid=193:mitos-y-leyendas-mexicanos&Itemid=70)
22. Mitología, [citado el 24 de julio de 2015] disponible en: <http://mitoyverdad.blogspot.mx/2012/03/el-ahuizotl.html>
23. Mitos, Monstruos y Leyenda 24 de marzo de 2014. [Citado el 28 de julio de 2015] disponible en: <http://mitosmonstruosyleyendas.blogspot.mx/2014/03/ahuizotl-el-monstruo-de-agua.html>
24. Quezada Colima M., LOS COYOTES DENTRO DEL ARTE DE TEOTIHUACAN, Universidad de Chile Facultad de Artes Escuela de Pregrado Departamento de Teoría de las Artes, Santiago, Chile 2012.
25. López Luján L., Chávez Baldera X., Al pie del Templo Mayor: excavaciones en busca de los soberanos mexicas, Moctezuma II: Tiempo y destino de un gobernante. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
26. Iglesias Cabrera S., Ozómatl y Cihuaozómatl: los dioses monos. [citado el 29 de julio de 2015]. Disponible en: <http://www.mitos-mexicanos.com/mitos-cortos/ozomatl-y-cihuaozomatl-los-dioses-monos.html>
27. Gout P. El Xoloitzcuintle o perro azteca, julio 31, 2014, [citado el 31 de julio de 2015] disponible en: <http://www.amigosmap.org.mx/2014/07/31/el-xoloitzcuintle-o-perro-azteca/>

28. Valadez R., Bernardo Rodríguez A.B, Götz C., Valadez R., Perros pelones del México prehispánico,. Arqueobios, Centro de Investigaciones Arqueológicas y Paleoecológicas Andinas.
29. El Xoloescuintle, [citado el 21 de noviembre de 2015] disponible: [http://www.mexicolindoyquerido.com.mx/mexico/index.php?option=com\\_content&view=article&id=87:el-xoloescuintle&catid=196&Itemid=70](http://www.mexicolindoyquerido.com.mx/mexico/index.php?option=com_content&view=article&id=87:el-xoloescuintle&catid=196&Itemid=70)
30. La Leyenda de Chalchiutecólotl y Tlacatecólotl. [Citado el 1 de agosto de 2015] disponible en: [http://www.mexicolindoyquerido.com.mx/mexico/index.php?option=com\\_content&view=article&id=2612:la-leyenda-de-chalchiutecolotl-y-tlacatecolotl&catid=193:mitos-y-leyendas-mexicanos&Itemid=70](http://www.mexicolindoyquerido.com.mx/mexico/index.php?option=com_content&view=article&id=2612:la-leyenda-de-chalchiutecolotl-y-tlacatecolotl&catid=193:mitos-y-leyendas-mexicanos&Itemid=70)
31. Noreste leyendas y tradiciones. [Citado el 1 de agosto de 2015] disponible en: <http://www.norestense.com/los-animales-y-la-suerte-iii>
32. XI. HISTORIA DE LA ORNITOLOGÍA MEXICANA, [citado el 2 de agosto de 2015] Disponible en: [http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen3/ciencia3/138/html/sec\\_16.htm](http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen3/ciencia3/138/html/sec_16.htm)
33. Mascotas muy mexicanas: aves [citado el 2 de agosto de 2015] disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.3/num2/sabias1/aves.html>
34. González Frías F. DICCIONARIO DE SIMBOLOS Y TEMAS MISTERIOSOS. [Citado el 2 de agosto de 2015] disponible en: <http://dicionariodesimbolos.com/alas-aves-plumas.htm>
35. 5 aves emblemáticas de México, [citado el 2 de agosto de 2015] disponible en: <http://www.mexicodesconocido.com.mx/aves-mexico-tucan-pecho-azufrado.html>
36. Domínguez Chávez H. Los Mexicas. Enero de 2010
37. Moctezuma II. Gloria y ocaso del imperio. *Arqueología Mexicana*, Vol. XVII, número 98, julio-agosto. Pág. 15-21
38. Sesión 9. Cultura mexicana [Citado el 19 de marzo de 2015] disponible en <http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=19&ved=0CI8BEBYwEg&url=http%3A%2F%2Fceavirtual.ceauniversidad.com%2Fmaterial%2F1%2Fhist1%2F1410.pdf&ei=iCJcVe6yJlazyQSY2oHgAw&usg=AFQjCNHgnMVp6LtcDJZbkW09qJlux2bWKA&sig2=QDRL-0EF7bF6adny8ehn8g>.
39. Historia de la cultura Mexica-Azteca, Historia Azteca y Gobernantes Aztecas.
40. Aztecas. *Arqueología Mexicana*. Año 2003. Edición Especial. Número 13, página 4 , 10-13
41. León Portilla M., Aztecas-Mexicas: Desarrollo de una civilización originaria. Editorial algaba. 2004

42. De Smith JL, Michael E. El Imperio de la Triple Alianza (Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan) en el siglo XXI. *Revista Española de Antropología Americana*, 2007; Página(s): 81-97
43. Los mexicas. *Arqueología Mexicana*. Vol. III número 15, septiembre-octubre 1995. Pag. 32-36
44. Alvarado Tezozomoc F., Crónica Mexicayotl. Universidad Nacional Autónoma de México. Documento PFD. [citado el 20 de agosto de 2015] disponible en: [http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwjliODJmlzLAhUJnIMKHQisDTEQFggbMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.tlamachtia.mexicayotl.mx%2Fpanel%2Fdocumentos%2Fcargas%2FCRONICA.pdf&usg=AFQjCNFLSHWzKqCT8WsVS-0pctxCQCRkng&sig2=\\_MUYHaFrdV87EKhw-BNt\\_g](http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwjliODJmlzLAhUJnIMKHQisDTEQFggbMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.tlamachtia.mexicayotl.mx%2Fpanel%2Fdocumentos%2Fcargas%2FCRONICA.pdf&usg=AFQjCNFLSHWzKqCT8WsVS-0pctxCQCRkng&sig2=_MUYHaFrdV87EKhw-BNt_g)
45. Los Tlatoanis Mexicas, construcción de un imperio. *Arqueología mexicana*. Año 2011. Edición Especial, Numero 40. Pag. 55-58
46. León Portilla M., Visión de los vencidos. Universidad Nacional Autónoma de México, DGSCA, Coordinación de Publicaciones Digitales.
47. Águila real (*Aquila chrysaetos*), [Citado el 3 de septiembre de 2015], disponible en: <http://naturalista.conabio.gob.mx/taxa/5074-Aquila-chrysaetos>
48. Hernán Cortés Primera carta de Relación: Regimiento de la Rica Villa de la Vera Cruz a la Reina Doña Juana y al Emperador Carlos V, su hijo. Firmada el 10 de julio de 1519. [Citada el 14 de septiembre de 2015] disponible en: [http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1519\\_279/Primera\\_Carta\\_de\\_Relaci\\_n\\_de\\_Hern\\_n\\_Cort\\_s\\_460.shtml](http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1519_279/Primera_Carta_de_Relaci_n_de_Hern_n_Cort_s_460.shtml)
49. Gallegos A. El mercado de Tlatelolco. México desconocido [citado el 26 de septiembre de 2015] disponible en: <http://www.mexicodesconocido.com.mx/el-mercado-de-tlatelolco.html>
50. Díaz del Castillo Berna. I HISTORIA VERDADERA DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA, [citado el 20 de septiembre de 2015] disponible en: <http://biblioteca-electronica.blogspot.com>
51. Castaño R. El mercado de Tlatelolco, un viaje al pasado (Parte II), 8/08/2013, [citado el 27 de septiembre de 2015] disponible en: <http://www.animalgourmet.com/2013/08/08/el-mercado-de-tlatelolco-un-viaje-al-pasado-parte-ii/>
52. Hernán Cortés. Segunda Carta de Relación,. Enviada a su sacra majestad del emperador nuestro señor, por el capitán general de la Nueva España, llamado don Fernando Cortés, en la cual hace relación de las tierras y provincias sin cuento que ha descubierto nuevamente en el Yucatán del año de diez y nueve a esta parte, y ha sometido a la corona real de Su Majestad. 30 de octubre de 1520 [Citada el 20 de septiembre de 2015] disponible en:

- [http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1520\\_277/Segunda\\_Carta\\_de\\_Relacion\\_de\\_Hernan\\_Cortés\\_459.shtml](http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1520_277/Segunda_Carta_de_Relacion_de_Hernan_Cortés_459.shtml)
53. Del Campo y Sánchez R. M., El parque zoológico de Moctezuma en Tenochtitlan,. Laboratorio de Herpetología Instituto de Biología, UNAM. Documento PDF.[citado el 16 de agosto de 2015] disponible en: [http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwj1\\_NCXmozLAhWHw4MKHdSHCjEQFggbMAA&url=http%3A%2F%2Frepositorio.fciencias.unam.mx%3A8080%2Fjspui%2Fbitstream%2F11154%2F143305%2F1%2F38VParqueZool%25C3%25B3gico.pdf&usg=AFQjCNENoYfPu4mG2V94GQnOL1vgD46rlA&sig2=DoJIBWo74rFWwr-8nM17OQ](http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwj1_NCXmozLAhWHw4MKHdSHCjEQFggbMAA&url=http%3A%2F%2Frepositorio.fciencias.unam.mx%3A8080%2Fjspui%2Fbitstream%2F11154%2F143305%2F1%2F38VParqueZool%25C3%25B3gico.pdf&usg=AFQjCNENoYfPu4mG2V94GQnOL1vgD46rlA&sig2=DoJIBWo74rFWwr-8nM17OQ)
  54. Navarrete Linares F. Nahualismo y poder: un viejo binomio mesoamericano, , Centro de estudios mexicanos y centroamericanos, [citado el 16 de agosto de 2015], disponible en: <http://books.openedition.org/cemca/1331?lang=es>
  55. Martínez González R., La animalidad compartida: el nahualismo a la luz del animismo .*Revista Española de Antropología Americana*, vol. 40, núm. 2, Pag. 256-263
  56. Holland. R. William R. El tonalismo y el nagualismo entre los tzotziles,[ citado el 17 de agosto de 2015] Disponible en: [http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=7&ved=0CDMQFjAG&url=http%3A%2F%2Fwww.iifilologicas.unam.mx%2Festculmaya%2Fuploads%2Fvolumenes%2Fi%2FEI\\_tonalismo\\_y\\_el\\_nagualismo.pdf&ei=NJJVVfXZBY-cyATy6ICwBg&usg=AFQjCNEizII8hmwLn29FDIL2mZv2snkUJQ&sig2=m6R32Y-HmxqfV26-UbDsuA](http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=7&ved=0CDMQFjAG&url=http%3A%2F%2Fwww.iifilologicas.unam.mx%2Festculmaya%2Fuploads%2Fvolumenes%2Fi%2FEI_tonalismo_y_el_nagualismo.pdf&ei=NJJVVfXZBY-cyATy6ICwBg&usg=AFQjCNEizII8hmwLn29FDIL2mZv2snkUJQ&sig2=m6R32Y-HmxqfV26-UbDsuA)
  57. Nahualismo y Tonalismo. *Revista Arqueología Mexicana*. Los animales en el México prehispánico. Volumen VI numero 35 Pag. 13-17.
  58. Matos E. Arte y mito en Mesoamérica: La escultura monumental azteca. [citado el 4 de noviembre de 2015] disponible en: [http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwj1iNm4zLAhXIIYMKHbuXBzEQFggbMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.upf.edu%2Fciap%2F\\_pdf%2Farteymito\\_mesoamerica\\_matos.pdf&usg=AFQjCNHzb2QcF4Jg3wx3KyDFdb8GzmtxBg&sig2=vFvIUWNtWCgl7i6lOAJyCQ](http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwj1iNm4zLAhXIIYMKHbuXBzEQFggbMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.upf.edu%2Fciap%2F_pdf%2Farteymito_mesoamerica_matos.pdf&usg=AFQjCNHzb2QcF4Jg3wx3KyDFdb8GzmtxBg&sig2=vFvIUWNtWCgl7i6lOAJyCQ)
  59. Pena M., El calendario azteca.. [Citado el 4 de noviembre de 2015] disponible en: <http://www.revistaesfinge.com/culturas/culturas-del-mundo/item/610-9el-calendario-azteca>
  60. ANTROPOLOGÍA GNÓSTICA: Días, Meses, Años y Siglos de los Aztecas.[citado el 4 de noviembre de 2014] disponible en : [http://www.samaelgnosis.net/revista/ser21/capitulo\\_06.htm](http://www.samaelgnosis.net/revista/ser21/capitulo_06.htm)

61. De la Garza M., El perro como símbolo religioso entre los mayas y los nahuas. Documento en PDF. [Citado el 19 de noviembre de 2015] disponible en: <http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwj1vp3WnlzLAhUCx4MKHW3zATIQFggBMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.historicas.unam.mx%2Fpublicaciones%2Frevistas%2Fnahuatl%2Fpdf%2Fecn27%2F519.pdf&usg=AFQjCNGUA3eQ5vddi90UBeC-tjYr2c-h0A&sig2=eXtazq7WnBLgy3Aj5KPeUQ>
62. DOMI BAÑUELOS CID. las aves del México antiguo, , lunes, 8 de junio de 2009. [citado el 21 de noviembre de 2015] disponible en: <http://transparenciasdomi.blogspot.mx/2009/06/las-aves-del-mexico-antiguo.html>
63. Las aves en la cultura. [citado el 20 de noviembre de 2015] disponible en: [http://www.conabio.gob.mx/otros/nabci/doctos/aves\\_cultura.html](http://www.conabio.gob.mx/otros/nabci/doctos/aves_cultura.html)
64. COLIBRÍ. [citado el 20 de noviembre de 2015] disponible en: <http://totemanimal.org/2014/08/26/colibri/>
65. Oscar. El Guajolote, olvidado símbolo mexicano, Publicado el 12 de noviembre de 2012. [citado el 21 de noviembre de 2015] disponible en: <http://relatosdelanaturaleza.org/2012/11/12/el-guajolote-olvidado-simbolo-mexicano>
66. Sierra Longega P., La codorniz: animal mítico, *Revista Arqueología Mexicana, septiembre-octubre volumen XIV número 61. Pag. 18-20*
67. Fray Jerónimo de Mendieta, Historia Eclesiástica Indiana, cap. II [citado el 22 de noviembre de 2015] disponible en: <http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwjXg4mGplzLAhXmr4MKHYqACDUQFggBMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.biblioteca.org.ar%2Flibros%2F131289.pdf&usg=AFQjCNFBPeFpitvhAql0y2RzzWpNPs8mDQ&sig2=A3VPEGSL2RDeW-0wUOFJNQ>
68. El quetzal. [citado el 22 de noviembre de 2015] disponible en: <http://elquetzal1111.blogspot.mx/>
69. Iglesias y Cabrera Sonia. Itzpapálotl y las mariposas. Leyenda prehispánica. , [citado el 22 de noviembre de 2015] disponible en: <http://www.mitos-mexicanos.com/leyendas-cortas/itzpapalotl-y-las-mariposas-leyenda-prehispanica.html>
70. La conquista de México – Tenochtitlán. [citado el 20 de enero de 2016] disponible en: <http://www.bing.com/search?q=LA+CONQUISTA+DE+MEXICO+PDF&src=IE-TopResult&FORM=IE11TR&conversationid=3299B6D9A3314853AC9FA064C2226EE7>

71. Llanso D., Guerreros Aztecas, 25 de marzo de 2013, [citado el 1 de abril de 2016 ] disponible en <https://altorelieve.wordpress.com/2013/02/25/guerreros-aztecas/>
72. Los felinos y la cultura de México. [Citado el 9 de abril de 2016] disponible en: <http://yaguare.tripod.com/grandesgatos/id2.html>
73. Santiago SL. Tesis de licenciatura: los animales del México antiguo (siglo XV). Felinos silvestres de México: Estudio recapitulativo. 2013. Asesor Eduardo Téllez Reyes Retana. [citado el 30 de abril de 2016]
74. Quintero M.M., Quintero R.L., Zepeda Q.P., Iglesias M.G., Animales del Códice Precolonial Matrícula de los Tributos. Memorias de congreso de la sociedad española de historia veterinaria, fecha del 23-25 de octubre de 2015. Documento de Word, [citado el 30 de abril de 2016]